



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

A nuestros suscritores.—La chimenea, por Enrique Sepúlveda.—Un cerebro de hormiga, por Camilo Flammarion.—El tabaco, por E. Bonisana.—Los patos en Filipinas, por El Boy.—Madrid, por Kasabal.—Colmos, por Eusebio Bascos.—Jardinería, por P. J. Muñoz y Rubio.—Productos del campo: trajes de seda, por Apelles Mestres.—Concurso general agrícola de Francia, por Villa Alta.—Lucha de camellos.—El velocipédo (conclusión), por L. J.—Notas de caza, por Julián Settier.—Resumen del Registro-matricula de caballos de pura sangre.—Carreras militares en Palencia.—Derby de Barcelona.—Tiro de pichón de Madrid, por L.—Anuncios.

## A NUESTROS SUSCRITORES.

## Advertencias.

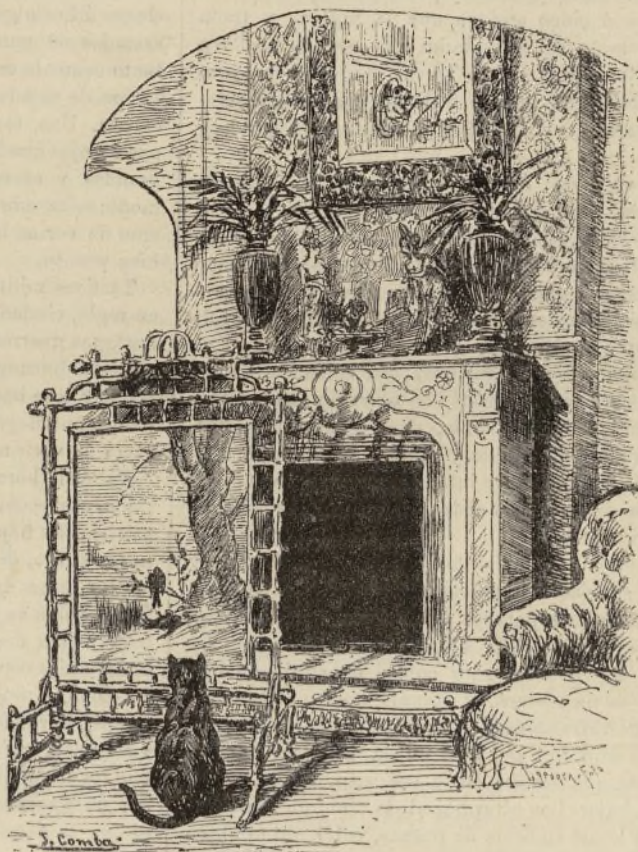
EL CAMPO publicará cuantas revistas y notas se sirvan remitir á esta Dirección los suscritores, referentes á cacerías, ensayos agrícolas, preparación de caballos de carrera, productos pura sangre y media sangre, especialidades en los varios ramos de la agricultura, jardinería y en todos los géneros de *sport*, con la sola condición de que el remitente firme el escrito, como garantía firme y seguridad en el informe.

\*\*

Rogamos muy encarecidamente á aquellos señores suscritores, pocos por cierto, que no han renovado aún la suscripción de este año, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, á fin de que esta Administración pueda formalizar sus cuentas.

Siendo tan distinguidos los habituales suscritores de EL CAMPO, con los que jamás ha tenido esta Administración trabacuenta alguna, reconocemos desde luego que no á otra causa que á explicable olvido se debe el retraso que dejamos dicho; por lo cual tenemos el honor de avisarles para que se dignen subsanar los efectos del mismo.

Como es sabido, el importe debe dirigirse á esta Administración, Mayor, 78, por libranza del Giro mutuo, letra de fácil cobro ó carta-orden.

El Administrador,  
S. DE AGUILAR.

## LA CHIMENEA

(MEMORIAS DE ULTRA-INVIERNO).

Ha sonado para ella la hora del descanso.

Si Marzo no vuelve el rabo, ya no lamerán sus paredes interiores de ladrillos incombustibles las llamas rojas y azules que se escapan de los troncos de leña carbonizados, ni se tostarán á fuego lento los bustos de hierro de aquellos impávidos personajes que sirven de remate á los *morillos*.

Ha desaparecido la mullida cama de ceniza en que se apoyaban, y los dos muy juntitos se han ido á dormir la siesta al sótano ó á la boardilla, en unión del cubrefuego que defendió la alfombra de las chispas incendiarias.

La chimenea ha dejado de ser objeto útil, y ya sólo sirve de adorno. El cerco de metal dorado brilla y reluce, gracias á las repetidas fricciones de agua fuerte que la doncella ó el ayuda de cámara se han encargado de darle. El mármol está tan limpio que parece bruñido y puede hacer las veces de espejo.

La ancha tabla ricamente tapizada se cubrió con una elegante funda de hilo crudo, y la pantalla que hace poco tiempo se subía y bajaba á todas horas, ya para avivar la lumbre, ya para que el calor saliese fuera, permanece en ilimitada quietud. Unos cuantos brochazos de barniz la han rejuvenecido y vuelto al color de sus mejores tiempos: un

negro mate que disimula á maravilla los arañazos y socarrones de la campaña invernal.

Las figuras de porcelana que hay sobre su planicie, dos encantadoras *merveilleuses* con trajes vaporosos y escotes provocativos, parece que han dejado caer el abanico á lo largo de la falda, por que sienten frío al verse privadas tan de repente del templadísimo ambiente que antes subía del hogar ó se filtraba por la pared medianera que oculta el ancho tubo. Las flores de tela que esconden sus raíces en dos magníficos jarrones, parece que también se inclinan sobre el tallo por falta de calor.

Diríase que á su vez pone la cara triste la diminuta figurilla que preside desde la peana metálica de un artístico joyero la desordenada mescolanza de sortijas, tarjetas y horquillas, porque ya en muchos meses no verá á la dueña de la casa acercarse á la chimenea y extender indolentemente los pies que calzaba con tanta coquetería.

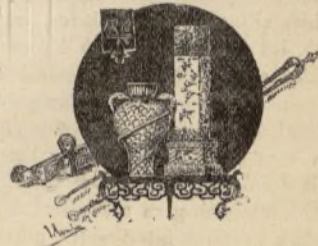
La otra pantalla volante que ofrece á las miradas destacándose sobre armadura de bambú un delicioso paisaje de invierno, frío y nebuloso, no se retira de su puesto, porque aunque ahora no sirve para nada, es un mueble de valor que no debe ocultarse. Allí continuará todo el verano.

En verdad que el paisaje es bonito: junto al cauce de un arroyuelo hay un árbol escueto y carcomido. Junto al tronco del árbol un nido vacío, al lado de éste un pájaro muerto, y en la rama más próxima su compañero (el marido) que con la cabeza caída sobre el pecho y las alas entumecidas por la humedad de la niebla, está también á punto de pasar á mejor vida. Cuando se echaba leña en la chimenea, parecía que aquella pareja enamorada iba á revivir y á concluir la casita que había empezado. Pero no lograron hacerlo, y ahora que los pájaros de carne y hueso vienen á azotar alguna vez los cristales del balcón, enloquecidos con la llegada del buen tiempo, ellos siguen en aquel lienzo representando la elegía del invierno, como si quisieran decir á los que vuelan por fuera: miraos en este espejo y vivid prevenidos para cuando lleguen otra vez los fríos.

Ya no suena el viento en el cañón de la chimenea, simulando acordes de enorme trombón, ni viene la tertulia á rendir culto al fuego, agrupándose en torno de aquella especie de palco escénico en miniatura.

Hay que ir pensando en los trajes de entretiempo y en el calor que pronto vendrá á visitarnos.

¡Sudar ó tiritar! Ecco il problema que el hombre no acierta á resolver por más que le da vueltas y lo estudia, unas veces cogiendo sabañones de puro meterse dentro de la chimenea, y otras estropeándose el estómago á fuerza de tomar helados y de sorber con barquillos la clásica horchata valenciana.



ENRIQUE SEPÚLVEDA.



## UN CEREBRO DE HORMIGA.

Lo infinitamente pequeño es quizás, de todas las contemplaciones de la naturaleza, lo que nos acerca más á lo infinitamente grande.

Había pasado largas horas de una noche maravillosa en el estudio de los sistemas de estrellas dobles que gravitan en el fondo de los cielos; había sobre todo observado con predilección un bello grupo de dos soles más gigantesco aún que el nuestro, uno rojo, otro azul zafiro, que dan vuelta en dos mil años uno alrededor del otro y distribuyen á las humanidades de sus lejanos sistemas días multicolores y noches llenas de sol, desconocidas en nuestro planeta; y aun había tenido cuidado de calcular que un tren rápido lanzado á la velocidad constante de 120 kilómetros por hora no emplearía menos de quinientos millones de años para llegar á aquel universo; y había soñado en las condiciones variadas de la vida sobre las innumerables tierras del cielo, mundos sucediéndose sin fin hasta más allá de todos los límites imaginarios que la imaginación quisiera imponer al espacio, que no acepta ninguna, cuando por la mañana, atravesando el jardín, se posó su vista sobre dos hormigas que hablaban entre sí con mucha animación.

Se trataba de un coleóptero enredado en las hierbas, aun aletargado quizá por el frío de la mañana, que la mensajera quería llevar al hormiguero, pero que era demasiado pesado para ella.

¿Su compañera estaba dispuesta á ayudarla? ¿Tenía otra cosa que hacer? ¿Discrepaba el valor culinario de la víctima? ¿Comprendía que el fardo sería aún demasiado pesado para las dos? ¿Objetaba que era demasiado lejos? No sé; pero es lo cierto que casi no se prestaba á ceder á la demanda, y por el manejo de sus antenas tocando de mil maneras á las de su interlocutora mostraba que su opinión no estaba aún decidida. Una tercera hormiga acertó á pasar y se mezcló en la conversación; después una cuarta: la decisión no tardó. Partieron las cuatro, conducidas por la primera, y así es como supe, siguiéndolas en aquel viaje hasta más de seis metros de distancia, cuál había sido el objeto de aquella discusión tan agitada.

Los rayos del sol calentaban ya la tierra, y el coleóptero se defendió perezosamente; sin duda estaba peligrosamente herido. Entre las cuatro lo empujaron y lo rodaron tan bien, que concluyeron por llevarlo hasta su casa, á más de cuatro metros del sitio en que había pasado el pequeño conciliábulo.

Mucho se ha escrito sobre las hormigas, y frecuentemente los autores, no satisfechos de la realidad, que sin embargo es más que suficiente para cautivarlos y admirarnos, han exagerado sus facultades y desnaturalizado sus observaciones. Los observadores modernos son á la vez más exactos y mejores críticos. Basta con leer los escritos de Lubbock, de Forel ó de André, para apreciar en su justo valor las facultades intelectuales y morales de estos extraños pequeños seres.

Pero nosotros, antes como ahora, poniendo en evidencia los aspectos más salientes y más característicos que permiten juzgar por un rasgo los seres y las cosas, no presentaremos sino hechos auténticos cuidadosamente probados. Esta excursión por el mundo de lo infinitamente pequeño no nos revelará quizás menos maravillas que las que hacemos á veces con las alas de Urania en el mundo inmenso de lo infinitamente grande.

Los espíritus reflexivos que gustan pensar, pero que temen alejarse de la tierra estudiando las condiciones de la vida en los mundos diferentes al nuestro, estarían bien inspirados y pasarían horas encantadoras contemplando en nuestro mismo planeta las manifestaciones tan variadas de la insondable naturaleza. Un viaje al país de las hormigas es tan vasto en sí como un viaje al fondo de la vía láctea. La inteligencia se ha desarrollado en los insectos, como en los grandes mamíferos, gradualmente, progresivamente y más deprieta que en nosotros, porque las hormigas han precedido á la humanidad en varios millones de años. Nuestra raza podría quizás no haber aparecido aún en la superficie del globo; sólo faltó á las hormigas un poco de talla comparable á la nuestra, para que el imperio del mundo les perteneciera.

Quedamos legítimamente estupefactos al encontrar en esos seres de apariencia tan humilde un estado social, una industria, instituciones de que hasta hoy creíamos tener el monopolio. Aquí vemos la vida de familia con sus alegrías y sus trabajos, la casa edificada, agrandada, mantenida, los chicos alimentados, cuidados, transportados de un lado á otro, los amigos ayudados ó socorridos, los muertos enterrados; allí ejércitos conquistadores ó protectores, combates encarnizados, guerras prolongadas, después armisticios, victorias ó tratados, fronteras establecidas y respetadas. En otro lado un pueblo de bandidos llevando el terror y la desolación á las tribus laboriosas, á las que roban los recién nacidos para reducirlos á la esclavitud; más lejos vemos pastores inteligentes que se dedican á la cría del ganado que debe proporcionarles la leche necesaria á su

alimentación; después encontramos segadores trabajando en llenar sus graneros de abundancia, ó sorprendemos al obrador escardando sus campos y arrancando las hierbas inútiles. Por todas partes encontramos ejemplos de nuestras necesidades, de nuestros trabajos, de nuestra vida tranquila ó agitada, de nuestras luchas y de nuestras conquistas brutales ó pacíficas.

Las hormigas tienen entre sí un lenguaje bien superior al de los pájaros, los perros, los monos y los animales más elevados de la jerarquía zoológica; varios naturalistas han sabido reconocer en las entonaciones, las modulaciones, los matices del canto de los pájaros, llamadas, expresiones de temor, de dolor, de placer, de odio, de amor, de desco, que cierta costumbre de observación permite discernir con precisión, sobre todo en las golondrinas, curruacas y ruiseñores. Hasta los vulgares gorriónes tienen cierta manera de hablar entre ellos.

Pero el lenguaje de las hormigas es mucho más complicado. ¿Tienen un lenguaje hablado? Es probable, porque la anatomía ha revelado la presencia de ciertos órganos estridulantes que no parecen tener otras funciones. Sin embargo, es siempre por el tacto antenal como se comunican entre ellas. Tratad de inquietar las hormigas que se pasean cerca de su nido: en seguida algunas entran precipitadamente en sus galerías, dan la voz de alarma en la comunidad, y en un abrir y cerrar de ojos todo aquel pequeño mundo está en revolución. Mientras que una parte de las obreras se apresura á transportar larvas y ninfas á sus más profundos retiros, otras salen valientemente para reconocer el peligro y rechazar al enemigo. Examinad las que un poco alejadas de la agitación general encontramos: se las verá frotar sus antenas y transmitirse en uno ó dos movimientos la noticia alarmante. Si se trata de un tarro de dulce descubierto, se ve á la hormiga poner primero en práctica el precepto de que «la caridad bien ordenada empieza por uno mismo», después alejarse y volver con cuatro ó cinco amigas que la imitan, y traen pronto una invasión de convidadas que se dan un buen rato. Si se trata de transportar larvas, Lubbock ha probado que el número de hormigas de la expedición corresponde más ó menos á la cantidad de transportes que hay que hacer.

A veces se ve á dos hormigas detenerse, preguntarse con las antenas, y si son de la misma opinión, ejecutar juntas escenas de pugilato análogas á las de los luchadores de las ferias. Otras veces también se ve á una hormiga como trata de convencer á otra con esa pantomina, y no lográndolo, echarla sobre sus espaldas y llevarla al objeto, lo que es más eficaz que un discurso.

Que se comunican sus impresiones, que se entienden entre ellas para sus negocios, basta con observar sus trabajos de arquitectura, de albañilería, de armadura, de desmonte, de organización obrera y militar, para quedar convencido de ello. Que esto sea inteligencia y no instinto, es de lo que uno se da cuenta cada vez que se las pone en situación de probarlo.

Un día observó un sericultor que las hormigas, muy aficionadas á sus gusanos, subían á una morera y les mortificaban hasta que separados de la rama caían á tierra, donde otras se apresuraban á llevárselos. Para poner fin á este rapto, aquel observador colocó un anillo de liga en el tronco de la morera, y durante cuatro días aquella barrera fué infranqueable. El quinto día salió un ingeniero: una hormiga depositó en la liga un enorme grano de arena que llevaba entre sus mandíbulas, y después volvió á bajar. Las otras hormigas vinieron sucesivamente á tocar aquel embrión de puente, volvieron también á bajar, y después de unos minutos, todas las hormigas que subían llevaban su grano de arena. Después de media hora de observación, el puente atravesaba enteramente la liga y era bastante ancho para dejar pasar á cuatro hormigas de frente. El observador no tuvo valor para destruir su obra y les abandonó la morera en recompensa de aquel acto de inteligencia.

Se han visto hormigas en expedición detenidas por un arroyo, formar un puente de una cadena de obreras agarradas las unas á las otras, y el resto del ejército pasaba á pie seco por cima de sus espaldas. Hecho el paso, se separaban las pontoneras y buscaban el medio de ganar la otra orilla á costa de esfuerzos á veces infructuosos.

Todos estos hechos revelan combinaciones intelectuales incontestables. El estudio de este pequeño mundo destruye singularmente las ideas habitualmente admitidas entre los hombres sobre la inferioridad del insecto. Cuando se ha examinado un hormiguero; cuando se ha visto las larvas colocadas en sus cunas, cambiadas de sitio varias veces al día, según la intensidad del calor solar, alimentadas con cuidados delicados y constantes por aquellas pequeñas nodrizas que tanto las aman; cuando se ha visto á éstas espiar con ansiedad el menor movimiento de cabeza de aquellas larvas y depositar en seguida en sus diminutas bocas una gota de licor nutritivo antes que hayan tenido hambre; cuando en el nacimiento de las ninfas se ha visto á las hormigas veladoras ayudar á la naturaleza y con sus

mandíbulas romper delicadamente el tejido de seda para facilitar la salida de la cabeza, se cree conocer enteramente á estos pequeños seres. Pero sus cuidados no son nada al lado de ciertas funciones que se queda uno sorprendido de verles llenar.

¡Así, por ejemplo, su ganado, sus vacas de leche, sus establos!

Por extraño que esto pueda parecer, muchas hormigas tienen, en efecto, sus vacas de leche que cuidan y ordeñan; sus rebaños que encierran en sus establos especiales, que consideran como de su propiedad, que defienden contra sus enemigos, y que transportan con ellas cuando mudan de residencia. Estos rebaños son los pulgones y los galas, insectos del naranjo.

Van á buscarlos, los ordeñan chupándoles el abdomen, y algunas se alimentan exclusivamente con esta comida azucarada. Saben cuidarlos conservando las ramas ó raíces sobre que viven, construyendo con este objeto ya pabellones aéreos, ya galerías subterráneas. Estos pequeños animales suelen ser su principal tesoro. Un hormiguero es más ó menos rico, como una granja con sus ganados, según que tiene más ó menos pulgones. Así, es preciso ver con qué rabia se hacen la guerra por la posesión de un árbol con pulgones, y con qué tenacidad se llevan aquellos insectos, mayores que ellas, cuya trompa está á veces profundamente metida en la madera del árbol. Son tenaces, pero no les hacen daño, y tienen gran cuidado de no lastimarlos. Basta con ver la manera como un pulgón se deja ordeñar, para asegurarse de que esta operación le es muy agradable y que viven muy bien con sus propietarias.

Los combates de las hormigas son muy conocidos para que hablemos aquí de ellos. Sobre todo para la posesión de estos pulgones y el rapto de las larvas destinadas á dar esclavos, en que se declaran estas guerras, frecuentemente feroces y sin cuartel. Los procedimientos de combate difieren mucho, según las especies. La célebre hormiga de esclavos ú hormiga amazona tiene mandíbulas muy fuertes, armadas de puntas aceradas: combate abriendo la boca tanto como le es posible, y su táctica es de meter allí la cabeza de su adversario; después cierra la boca y estruja la cabeza. Una especie pequeña de hormiga no encuentra nada mejor que hacer que suspenderse de las patas de las grandes y arrancárselas. La *formica exsecta* obra de otro modo: salta sobre la espalda de su adversario, y no se ocupa sino de cortar la cabeza, lo que en general queda hecho bien pronto.

Tácticas militares, centinelas y reconocimientos, sitios en regla, ciudades saqueadas, prisioneros, todo lo que las antiguas guerras humanas nos presentan, lo encontramos entre las hormigas en un grado más absoluto aún, porque las hay que han abusado de la autoridad y tiranía á tal punto, que llegan á ser esclavas de sus esclavas y son incapaces de vivir solas.

Tal es la hormiga amazona. Estas bárbaras, de rojos vestidos, son poderosos señores muy temidos; pero sus manos patricias no han tenido nunca la madera ó el martillo; ignoran el arte de edificar y los cuidados de la familia; sus instrumentos de trabajo, que han llegado á ser inútiles, han perdido su forma general; la tijera, la sierra y la raspadora han desaparecido de las mandíbulas, para hacer hueco á dos espadas corvas, armas terribles, pero impropias á todo otro uso que á la muerte y al pillaje. Así, su vida se pasa llevando la guerra y la desolación á sus pacíficas vecinas, con objeto de procurarse esas preciosas esclavas que les son indispensables como la nodriza al recién nacido, puesto que aquellas sultanas degeneradas no tienen ni aun la facultad de alimentarse, y morirían de hambre al lado de los más sabrosos manjares si servidores adictos no vinieran á metérselos en la boca. Han llegado á ser incapaces de comer ellas mismas, y perecerían ante la mesa mejor servida si un esclavo no les pone el alimento en la boca.

Esta organización social variada, estas castas, estos oficios, esta división del trabajo, estas ciudades tan pobladas como Londres y París, y donde todos los habitantes se conocen; estas enemistades entre ciudadanos de dos pueblos vecinos, estos territorios organizados y defendidos, esas guerras y esos combates, todo ello revela un estado intelectual apenas inferior al de los pueblos humanos salvajes, que se observa aun hoy en el África central ó en las islas de la Oceanía. ¡Las hormigas tienen hasta cementerios! Sí, verdaderos cementerios establecidos á alguna distancia de las ciudades, donde llevan á sus difuntos. Y aun en ciertas especies hay tumbas de primera clase para los ciudadanos de distinción, y los dueños de casas, y fosa común para el pueblo. Los primeros los colocan con cuidado en rangos regulares; los otros los amontonan mezclados y sin orden. Lo repetimos, todo esto ha sido observado, y muchos otros hechos aún, que sería muy largo mencionar, á pesar de todo el interés que despiertan.

Hablaremos de sus bodas, de aquella hora de amor y voluptuosidad tan intensa, en la que se vea esos turbillones de hormigas con alas, amorosas y amantes, volar por los aires la tarde de un templado día de otoño y precipitarse á



través de la atmósfera electrizada, como un círculo fantástico, ebrias como furiosas, elevándose siempre, persiguiéndose sin fin en el oro y la púrpura del sol poniente, buscando en las alturas algún punto de apoyo que les permita satisfacer la pasión, agarrándose á vuelta de vuelo, de los techos y campanarios, tomando al paseante inofensivo por ayuda y cómplice, y volando con tal vértigo, que la misma noche, colmada la pasión y extenuada, concluye el idilio en el aniquilamiento y en la muerte. Los amantes de doce días de edad solamente, exhalan el último suspiro, y el sol del siguiente día no alumbrará más que cadáveres, de que los pájaros desembarazan á la tierra. Las amantes se arrancan las alas, y también para ellas el amor no tiene otro día. Las hormigas neutras las rodean, acaban la dislocación de las alas, las cuidan, las alimentan y esperan los frutos preciosos de aquella hora de embriaguez, los huevos, porvenir de la comunidad. Aquella hora, en efecto, ha bastado para fecundar la virgen alada, que convertida en madre y desprovista de alas, va á vivir durante ocho ó nueve años en el hormiguero sin cesar de poner huevos.

Se ve, pues, en todos conceptos, un mundo extraordinario y digno de la atención del observador, mundo seguramente diferente al nuestro, pero en el cual el análisis revela procedimientos intelectuales que no se podrían admitir si no hubieran sido escrupulosamente estudiados. De aquí un pequeño ser que *piensa*; no vayamos más allá de este dato. Un cerebro de hormiga *piensa* y contiene todo un mundo de impresiones, de ideas, de juicios, de razonamientos. Es todo lo que he querido hoy someter á la reflexión de los hombres que discurren.

He tenido la curiosidad de buscar lo que pesa tal cerebro: para saberlo, he pesado hormigas neutras (las otras no sirven), de diversas especies, por grupos de cientos y he encontrado entre otros resultados, en la hormiga roja, la más extendida en nuestras comarcas, 15 centigramos por ciento. Una hormiga pesa, pues, un miligramo y medio. El mismo procedimiento me ha dado, por el peso de la cabeza, sobre una tercera parte de el del cuerpo, y la disección muestra que el sistema nervioso cerebral de este insecto equivale casi á la tercera parte del peso de la cabeza.

Resulta, pues, de todo esto, que el cerebro de la hormiga pesa sobre la décima parte del peso del cuerpo, ó sea 15 centésimas partes de miligramo. En este grano minúsculo se forman y obran todas esas ideas. ¿Qué es la vida y qué es el pensamiento? En verdad, este pequeño cerebro iguala en grandezza á la vía láctea toda entera, que el vuelo de la luz á razón de 75.000 leguas por segundo emplea quizá veinte mil años en atravesar.

CAMILO FLAMMARIÓN.



## EL TABACO.

(Continuación.)

Terminada la siembra del tabaco, se protege con cristalerías ó con cubiertas de paja ó de papel embreado, que se levantan en los días buenos y se cierran en los lluviosos ó fríos, regando cada dos ó tres días. Germinada la semilla, se airean las jóvenes plantas con buen tiempo, protegiéndolas con las cubiertas antes dichas del sol y de la luz intensa. Las siembras al aire libre se protegen igualmente de los agentes atmosféricos por medio de cubiertas sostenidas en troncos clavados en los cuatro ángulos de los semilleros á una distancia de 10 á 15 centímetros del suelo y dispuestos en tejadillo para facilitar el escape de las aguas de lluvia.

Al propio tiempo se siegan de tiempo en tiempo los semilleros y limpian de malas hierbas.

Si el semillero está muy espeso, se aclara de modo que las plantas queden á 2 ó 3 centímetros unas de otras, repitiendo la operación cuantas veces sea necesario. La cantidad de grano empleada es de 3 ó 4 gramos por metro cuadrado. La semilla nace en las camas á los quince ó veinte días de sembrada, y á los veinticinco ó treinta días en los otros sistemas de semilleros.

Los trasplantes se verifican en los meses de Mayo y Junio, cuando los pies tienen tres ó cuatro hojas. La Administración fija para cada provincia la época de trasplante, que varía según el clima desde el 10 de Junio hasta el 1.º de Julio, pudiendo prorrogarse si las condiciones atmosféricas del año lo hiciesen necesario. En Argelia la época citada comprende desde el 15 de Febrero al 15 de Marzo, y en Cuba durante el mes de Enero.

Los cultivadores están obligados á poner en cada hectárea solamente el número de pies que la Administración ha fijado, y que es de 10.000 á 40.000, permitiéndose un excedente de la quinta parte de estas cifras. Todos los que pasen en el cultivo de este límite están obligados á pagar una multa que varía desde 75 á 1.500 pesetas. Para Argelia el espacio de que deben disponer los pies está fijado en 60 ó 80 centímetros.

Las labores que se dan al tabaco una vez plantado definitivamente son distintas en el pequeño, en el mediano y en el gran cultivo.

En el primero se hacen con pala, en el segundo con arado y pala, y en el tercero sólo con arado; la primera labor se verifica á fin de otoño, la segunda pasadas las heladas de invierno, y la tercera algunos días antes de hacer los trasplantes. Además de estas labores conviene dar las necesarias con las gradas ó rastros, para que el suelo esté mullido y limpio de malas hierbas. El tabaco, como planta esquilmante, exige bastante abono y de buena calidad. Pueden emplearse, según los terrenos, el estiércol medio podrido, la palomina y gallinaza, el sirle y aun las materias fecales, pero bien preparadas; también convienen los abonos verdes, entre ellos el trébol encarnado, altramuzy otros, enterrados en flor. En general, los abonos que se apliquen deben ser solubles, ricos en materias orgánicas y alcalinas, y que obren con rapidez.

La cantidad por hectárea depende del valor nutritivo de estos abonos. Gasparin fija la cantidad de 25.000 kilogramos de estiércol, conteniendo 0,40 de nitrógeno por cada 100 kilogramos de hojas secas de tabaco. Otros agricultores emplean menor cantidad, que varía desde 25 á 28.000 kilogramos por hectárea, y en Flandes se llegan á emplear hasta 80.000 kilogramos. Estas cantidades son dependientes, como en todos los cultivos, de la riqueza del terreno y de la cosecha obtenida.

La operación de levantar las plantas de los semilleros para trasplantarlas se ha de hacer con cuidado, á fin de evitar la destrucción de los jóvenes pies ó de las raíces, lo que impediría el desarrollo normal de plantas heridas ó incompletas; para facilitar el arranque, se mulle y riega el semillero, y después, por medio de una llana que el obrero introduce en la tierra, levanta una sección de ésta, y con ella las plantas, sin necesidad de tirar de ellas y de exponerse á destruir las tiernas raicillas; en seguida las coloca en un cesto sin apretarlas ni sacudir la tierra adherida á las raíces, y se lleva al campo donde han de plantarse definitivamente.

Los trasplantes se hacen paulatinamente, á fin de plantarlas en cuanto salen del semillero. Cuando éstas tienen cuatro ó seis hojas y 6 á 8 centímetros de altura, se termina la preparación del terreno destinado al cultivo y se comienza la colocación de los pies según la distancia marcada por la Administración, labrando el

campo en líneas y señalando los espacios por medio de una cuerda con nudos. El trasplante se hace en tiempo nublado ó ligeramente lluvioso, siendo necesarios para la operación cuatro obreros: el primero, que abre los hoyos con un plantador que lleva colocada verticalmente al eje una tablilla y á una altura de 12 á 15 centímetros, que es la profundidad que han de tener los hoyos; el segundo lleva en un cesto ó canastillo las plantas tomadas del semillero y las coloca en los hoyos abiertos por el primero, ajustando la tierra á su alrededor; el tercero riega las plantas, procurando no verter el agua encima, sino al pie de la planta; si el tiempo es lluvioso no hay necesidad de este riego; el cuarto las aporca con la mano sin comprimir demasiado las raíces. El agua que se emplea para estos riegos es de medio litro por pie, y puede mezclarse con una dozava parte de osina para fertilizar la tierra.

En los climas cálidos y en Argelia, cuando se trasplanta con cielo despejado, se cubren los pies con hojas de col ó lechuga para evitar la rápida evaporación; si el tiempo es muy caluroso ó el viento seco, se suspende la operación durante las horas de más calor.

Las condiciones que la Administración impone á los cultivadores son las siguientes:

Las plantaciones deben hacerse en todo caso tiradas á cordel, bien alineadas y sin claros.

Está terminantemente prohibido agrupar muchas plantas en el mismo lugar con objeto de reponer los pies que no prendan ó que sean destruidos por los insectos ó enfermedades; esas plantas destinadas á replantar deben colocarse en los extremos de las líneas y no exceder del 3 por 100 del total.

Los trasplantes duran de dos á cinco días por hectárea, según las plantas permitidas para esta superficie, costando entre los jornales de hombre y mujer invertidos, de 20 á 60 pesetas.

Las plantas que quedan en los semilleros y que no han sido utilizadas, deben destruirse en el plazo fijado por el Gobierno, so pena de multa de 50 pesetas por cada 100 pies; igual prescripción rige para el 3 por 100 de éstos destinados ó reposición, cuando no hayan sido utilizados.

La Administración permite á los cultivadores conservar en los puntos que crean más á propósito, 25 plantas por cada 10.000 pies de tabaco, destinadas á obtener semilla para las plantaciones del año siguiente.

Los cuidados sucesivos consisten en tres labores de azada á mano ó con caballo, á fin de destruir la dureza del suelo y arrancar las malas hierbas, y procurando en todo caso no herir las hojas.

En los últimos días de Junio se da una labor con arado sin vertedera, y otra á mediados de Julio con arado de vertedera estrecha.

Si la extensión cultivada es pequeña, se sustituyen estas labores con cavas á mano.

Por último, cuando las plantas tienen de 30 á 40 centímetros de altura, se dan uno ó dos recalces con azada de mano ó de caballo, para dar frescura á las raíces, procurando no destrozar las hojas ya bastante crecidas.

En el mes de Julio los empleados del fisco proceden á inventariar la superficie cultivada, para comprobar que cada agricultor no tiene por hectárea mayor número de plantas de las que se le han permitido; para esto se les avisa con oportunidad, y presencia la operación el Alcalde del pueblo, co-tejando los libros de registro del particular y del empleado, midiendo el campo en distintos puntos y viendo el que ocupan cada 10 plantas.

En caso de contravención á lo permitido, se abre proceso verbal, y según lo que resulte, se impone al cultivador una multa de 25 pesetas por



pada 100 pies de exceso, pero no pudiendo pasar aquélla de 1.500 pesetas.

Los agricultores pueden reclamar una medición pericial, dirigiendo la petición dentro de las cuarenta y ocho horas al Gobernador ó al Director de contribuciones indirectas. Los gastos de esta rectificación corren á cargo del agricultor ó del agente del fisco, debiendo pagarla el que se hubiese equivocado más en el número de plantas que existan realmente sobre el terreno.

E. BONISANA,

Profesor del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

(Se continuará.)



### LOS PATOS EN FILIPINAS.

Cambio de residencia.—Caza de peniques.—Agachadizas y palomas.—Lagos de arroz y bandos de patos.—Las lagunas de Tococ y Langiran.—Tiradas al estilo de la Albufera.—Próxima montería.

Lingayen, 20 de Enero de 1887.

Sr. Director de EL CAMPO:

Querido amigo: Cuando llegue ésta á sus manos ya habrán ustedes dejado de cazar, y el que más y el que menos preparará cartuchos para las codornices. Ojalá haya gran entrada y se diviertan mucho todos esos cazadores, á quienes por conducto de usted saludo en este año nuevo.

Mucho tiempo he pasado en silencio, y la razón no es difícil de averiguar. Nuevo en la provincia y tropezando con un dialecto nuevo para mí y completamente distinto al tagalog, por pronto que he querido orientarme se han pasado tres meses.

Ninguna expedición formal hasta este mes se ha organizado. Sin embargo, como este pícaro vicio no le quiere dejar á uno quieto en casa, me he dedicado á cazar peniques.

El penique es un murciélago de tamaño colosal, tanto que algunos de los que yo he podido matar miden muy cerca de vara y media de una punta de ala á la otra.

El tiro no puede ser más fácil para quien es diestro en la escopeta, y la caza no tiene otro atractivo que la de hacer fuego.

Suspendidos á centenares en los árboles, se asemejan á racimos de uvas, y al tiro vuelan torpemente. Es, sin embargo, una buena escuela para tirar perdices en cruz, pues tirados de otro modo los peniques, engañan mucho con sus enormes alas, las que taladran los perdigones sin que caigan los animales: son muy duros.

No me perdonarían nuestros paisanos atropellar el *Rat Penat* de la coronilla de Aragón en la forma referida, á no ser por mi mucha afición á la escopeta, como buen valenciano.

Las pieles de estos mamíferos son apreciadas, y principalmente aquellas de la isla de Bohol y Peniquian, así llamada esta última por la enorme cantidad que en ella se encuentra.

Las de Pangasinan también son regulares, si bien no tanto ni con mucho; pero no hay quien sepa curarlas y se estropean con suma facilidad.

Agachadizas y palomos de todas clases también abundan por acá; pero no tienen estos últimos gran atractivo para el cazador, porque casi siempre se les tira en los árboles y se defienden poco.

Bien es verdad que la espesura no permitiría otro modo de matarlos en aquellos bosques de vegetación incompatible.

Cuando vine á esta provincia me dijeron que abundaban en ella los patos. ¡Ya lo creo! Esto es como unas doscientas veces los terrenos de Sueca y Cullera, y en ellos no se cultiva más que arroz, y todo, en una palabra, es un inmenso lago. Figúrese usted si aquí habrá patos. Muchos; pero nadie se ha tomado la pena de estudiar sus interesantes costumbres; así es que donde hoy dicen que hay patos mañana no se encuentra uno, sin tener presente que las horas y el

tiempo, y los aires y las marcas influyen sobremanera en las costumbres de estas aves palmípedas.

Muchas han sido las tentativas hechas por mí para descubrir un filón; muchos días he vuelto sin disparar un tiro, á pesar de los informes de los indios; muchas veces he recordado un cuento de un aficionado que allá por los tiempos en que yo era muy gracioso (según decían) me contó en una mañana de caza.

Es conocido, pero allá va, pues así lo requiere esta carta. Acostumbráramos á hacer una ó dos expediciones al monte de Romanillos, de la propiedad de la Condesa viuda del Montijo, en una jardinera que por algunos años llamó la atención en Madrid por el magnífico tiro de cinco jacas negras que, hábilmente guiadas por su dueño, habían puesto los colores azul y amarillo de la casa del Excmo. señor Duque de Alba hoy, entonces de Huéscar, á la altura que todos recuerdan.

Ocupaban por rigurosa antigüedad los sitios en aquella jardinera seis individuos, y muchas veces hemos pasado largas jornadas y algunas peripecias por las carreteras de la provincia.

En una de estas expediciones, un joven, hoy Cónsul general de un vecino país, hábil cazador de reclamo, dormía y quizás soñaba con la enorme cantidad de perdices que se sabía el monte guardaba. Llegó la hora, y al insistir yo en que se levantara, vaciló entre dormir ó salir al campo; y por fin, parodiando á aquel lego de San Francisco que acompañaba á un religioso en una mañana fría de Enero en que fué llamado á ejercer su ministerio, y le decía: *Hágalo, hermano, por nuestro padre San Francisco*, harto ya el religioso y helado de frío, contestó: *Con eso y que el tal San Francisco no haya existido....*

Pues bien, eso decía mi amigo: *Con eso y con que no haya tales perdices....* Y lo mismo decía también yo, no encontrando nadie que me diese razón exacta de los patos, hasta que últimamente y por casualidad dí con el filón tan deseado.

Ni más ni menos que dos lagunas á estilo de las de Villafranca.

Acompañaba yo á un muy íntimo amigo mío, cazador también, y de vuelta de viaje paré en una casa de un antiguo gobernadorcillo del pueblo de Bayenbang.

Muchas veces me habían citado este punto como pueblo en donde solía haber gran abundancia de patos; pero yo no creía ya nada en fuerza de desengaños, y me propuse ver para creer.

Resolví una vez más á ser chasqueado, y á las cuatro y media de la mañana monté sobre un llamado caballo, y acompañado de un guía llegué al romper el día á las lagunas denominadas de *Tococ* y *Langiran*.

¡Qué espectáculo! Cientos de patos nadaban alegremente entre el carrizo y se zambullían, tan mansos, que pude, aproximándome á la orilla, observarlos á placer, y disparar después sobre aquella masa de cabezas que tan grata impresión me producía.

Por tres veces pude disparar los dos cañones de mi escopeta, y á falta de perros, dos indios me trajeron 4 patos de los dos primeros tiros, 16 de los dos segundos, y 16 más de los dos terceros.

Realmente aquello no tenía gracia; era un verdadero fusilamiento; los patos volaban unos minutos, posándose en seguida sobre las aguas sin el menor recelo.

Contento con el hallazgo, desistí de tirar más, é inmediatamente arreglé puestos á la española en una y otra laguna, puestos en que mi intención era hacer una tirada á estilo Albufera, y no un vulgar acopio de patos.

Yo quería oír muchos tiros y creer por momentos que estaba en España con amigos y compañeros. Así fué. Volví á la capital, y bien pronto recluté nueve entusiastas compañeros para inaugurar una serie de tiradas, y el ensayo no salió mal.

Llegó el sábado, y después de haber cumplido como buenos empleados, salimos en tres ligeros coches, tardando unas tres horas y media al pueblo, que dista treinta y nueve kilómetros y medio de la cabecera.

La cena, dispuesta de antemano por los criados que nos habían precedido, fué alegre, y en ella se habló de la caza y tuve el gusto de decirles, pues estaba nombrado (aunque indigno) director de todo, que más de 600 patos quedaban en la laguna al oscurecer, según me participaban los que de allí venían en aquel momento, y que todo quedaba dispuesto para el ensayo.

Recibieron la noticia con la alegría de nueve españoles juntos y amigos, cosa rara en Filipinas.

Debo hacer especial mención del súbdito británico mister James Jack que nos acompañaba, y que por cierto no era el último en nada, ni cedió un ápice durante toda la expedición en alegría y buen humor.

Á las cuatro se tocó diana, oímos misa, y después de un ligero desayuno, nos pusimos en marcha á caballo todo el mundo.

Parecíamos un verdadero convoy, pues como impedimento llevábamos la comida en un carretón del que tiraba un carabao, y todos con escopetas, con gente á pie de á uno

en fondo, formábamos aquel cuadro, que por medio de las espesuras del bosque y á la luz de clarísima luna no dejaba de ser bonito.

Llegamos, y puedo confesar á usted que estaba emocionado frente al cazadero, porque si después de todo no daba resultado la cacería, yo iba á ser responsable de la expedición y sus molestias.

Convinimos en colocarnos en silencio, como por ahí se estilaba, y al estar colocado el último hacer una señal.

Los patos allí debían estar, y aquel que tuviese la suerte de encontrárselos más próximos á su puesto, rompería el fuego.

Tardaba la señal y crecía la emoción, hasta que un agudo silbido, seguido de un doble disparo, vino á tranquilizarme y pude respirar. La tirada era un hecho; había patos, y desde aquel momento un continuo fuego me restituía mi tranquilidad, procurando por mi parte no perder tiempo.

A las dos horas levantamos el campo y fuimos á situarnos en los otros puestos, y continuó la cacería.

Así fuimos alternando hasta que el sol nos obligó á guarecernos á la sombra de una manga, en donde una humeante *paella* nos esperaba.

Todos estábamos contentos, y por un momento me sentí trasladado á mi patria por la semejanza de las escenas.

Hubo tiros notables, y debo hacer mención de mis amigos D. Pedro Vergara y Bruguera, que con su segundo apellido le basta á cualquier lector de EL CAMPO para saber si es ó no de los buenos; á D. Benito Perdiguero, que hizo tiros sorprendentes; á D. Eduardo Guillén, otro apellido ilustre en la caza; á los Sres. Orozco, Navarro, Fúster y al capitán Badenas, que es un cazador consumado.

Todo salió á pedir de boca, y los resultados fueron demasiado buenos, para no haber seguido un método trazado, pues solamente se trataba de un ensayo y nadie tenía paciencia para tirar en regla.

Esperamos que no sea la última expedición, siempre que sea compatible con nuestras obligaciones, y en los próximos días de Carnaval de seguro se repetirá ya en regla la cacería y se matarán más de 400 patos.

Si tuviéramos cimbeles como los de ahí, la matanza sería enorme.

Unos cuantos tiros más he disparado, mi estimado amigo, pero nada de particular por ahora. Raro es el día que no aprovecho las horas en que no hay oficina, pues estamos en época de secas y hay que aprovechar los pocos momentos que hay disponibles.

No sé si haremos una gran montería en Carnaval, en la que mataremos desde el carabao cimarrón á la paloma de siete colores, ó volveremos, como digo, á los patos; pero de una y otra cosa le tendré al corriente, por si puede servir de agradable entretenimiento á los lectores de esa elegante revista.

Desde esta provincia vuelvo á saludar á los lectores de EL CAMPO y les deseo mucha caza, mucha suerte y mucho dinero.

Suyo afectísimo,

EL BOY.



### COLMOS.

El colmo de la fotografía:

—Sacar pruebas de una figura retórica.

El colmo del amor filial:

—No arrancarse los padrastros.

El colmo de la desafinación:

—Dar un gallo.... trufado.

El colmo de la cortesía:

—Tropezar con el pie de una silla y pedirle perdón.

El colmo de la agricultura:

—Labrar la felicidad de un amigo.

El colmo del éxito teatral:

—Un caballero, que se llama Corona, se arroja al escenario al final de un drama realista.

El colmo de la previsión:

—No pasar por el Ministerio de Ultramar para evitar la fiebre amarilla.

El colmo del contrasentido:

—Ir á hablar en público...., y quedarse privado!

EUSEBIO BLASCO.





## MADRID.

La lluvia.—Los conciertos.—Una artista y una belleza.—La Cuaresma.—Cómo se pasa en los salones.—Los teatros de sociedad.—San José.—Tras las lluvias.—Los que guían.—La vida en Madrid en 1886.

Por fin la bienhechora lluvia ha venido á humedecer la tierra y á preparar la primavera, como el artista prepara sus obras antes de llevarlas al certamen donde han de presentar sus maravillas.

Febrero fué demasiado cruel con nosotros; la Candelaria pasó sin dejarnos el rocío de sus lágrimas; pero San José no ha querido que sean descoloridas é inodoras como flores artificiales las flores de su vara, y á su día, que este año será pública y oficialmente de fiesta, han precedido los beneficios de la lluvia.

¡Bien venida sea, como las lágrimas que calman las tempestades del alma abriendo las fuentes del consuelo!

Ya antes nos trajo Marzo las armonías de la música; apenas el Carnaval dejó de agitar los cascabeles de su cetro de rey de la locura, sonaron en el circo del Príncipe Alfonso los arpeggios de los violines, los trinos de las arpas, los concertados sonos de los instrumentos de los profesores que obedecen á la batuta del maestro Bretón, que si con sus cabellos rojos y su rubicunda barba tiene todo el aspecto de un hombre del Norte, guarda en su corazón y en su alma el creador calor que enciende en entusiasmo al artista.

Los conciertos de primavera, como en Madrid se los llama, son ya una institución; los anuncian las primeras violetas, y ellos á su vez anuncian la vuelta de las golondrinas que vienen á buscar en los aleros de nuestros tejados sus antiguos nidos.

Este año han ofrecido una novedad: la bella pianista Mad. Berthe de Marks, una mujer hermosa y una artista inspirada, esto es, una doble manifestación de la belleza.

Cada presentación suya en el escenario del circo del Príncipe Alfonso ha sido un triunfo; sus dedos, que se confunden con el marfil de las teclas, arrancan hermosas armonías al piano, y estas armonías llegan al alma, abriendo al espíritu las regiones ideales del arte.

Con Marzo ha empezado también el reinado de la Cuaresma, la época oficial de la penitencia. Las devotas han cubierto su cabeza con el espeso velo; las cortinas de las altas ventanas del templo han velado la luz, para dejar sumido en la semiobscuridad

propicia al recogimiento el sagrado recinto donde voces piadosos entonan el *yo pequé* y los cantores dejan oír los versículos del imponente himno, por medio del cual se implora de Dios *Misericordia*.

El pescado no es ya el adorno de la opulenta mesa donde acudían á reponer sus fuerzas las gentiles parejas que se agitaron en el baile, sino la representación de la vigilia, el compañero de la espinaca y el amigo del potaje.

En el mundo elegante no hay ahora las grandes fiestas en las que sucede inmediatamente la claridad de la aurora á las luces artificiales; á las doce de la noche quedan desiertos los salones, en los que no suena la música, ni da acompasadas vueltas la danza. Las tertulias de los Marqueses de Molins los lunes, de la Embajada de Francia los martes, de los Duques de Dural los miércoles, de los señores de Bañer y de los Marqueses de Pacheco los jueves, de la Duquesa de Bailén los viernes, de los Duques de Alba y los Vizcondes de Aliatar los domingos, son círculos de conversación, donde se pasa agradablemente el tiempo unas cuantas horas.



Las noches de los sábados suelen ser las más animadas, porque en ellas tienen lugar las representaciones dramáticas en el hotel de la Duquesa de la Torre.

La aristocrática compañía del lindo teatro Ventura ha obtenido señalados triunfos en la representación de la comedia francesa *La Miniatura* y en la de *El Loco de la guardilla*.

Venturita Serrano, la joven y bella Marquesa de Castellón, que se reveló como una artista en *Après le bal*, ha confirmado su reputación en los dos diferentes tipos: el de colegiala y el de muñeca, que caracterizó admirablemente en *La Miniatura*.

El Conde de Romrée obtiene también justos aplausos en estas obras del teatro francés, para cuya interpretación se necesita un gran instinto dramático.

*El Loco de la guardilla* se ha interpretado con un acierto que no alcanzó en la época de su estreno. La señora de Moreno, que ha desempeñado el papel de Magdalena, es una verdadera y consumada actriz, y D. Fernando de Fontanar se ha manifestado en el papel de Cervantes como un artista que sigue las tradiciones de nuestra famosa y brillante escuela romántica.

El salón de la Duquesa de la Torre es con motivo de estas representaciones el centro aristocrático más animado de Madrid en esta temporada.

La preciosa comedia de Narciso Serra, *Don Tomás*, ha sido admirablemente representada en otro teatro de sociedad, el de los señores de Patón, por la señora Ruiz de Arana, las señoritas de Romea y Patón y los señores Ruiz de Arana y García, padre é hijo.

Se han dado también brillantes representaciones en los teatros de los Duques de Abrantes y de D. Matías López.

En tanto los coliseos abiertos al público celebran con notables funciones los beneficios de sus principales actores, habiendo obtenido muchos aplausos y muchos regalos en la semana última la señorita Mendoza Tenorio en *Lo Positivo*, de Tamayo, el Sr. Calvo en *El Hax de leña*, y la señora Rodríguez en *Yo y mi mamá* y en *El Padrón municipal*, que ha renovado en Lara el éxito de *Pepa la frescachona*.

San José constituirá este año, como todos, una especie de fiesta de *mi-carame* en el hogar. Se dará tregua por un momento al ayuno, adornando las mesas con los ramilletes de dulce y se cubrirán con succulentos manjares.

Después de esta fiesta de las familias vendrá el recogimiento de la Semana Santa, y con el alegre repiqueteo de las campanas el día de Pascua coincidirá la exposición hermosa de la primavera, que vendrá lozana después de las actuales lluvias, agitando los perfumados penachos de las lilas, que de las alamedas de la Casa de Campo y del Retiro pasarán á los jarrones donde serán adorno del salón.

Las mañanas de primavera son muy propicias á los ejercicios del *sport*; las elegantes son ahora muy madrugadoras; en los espléndidos días de Febrero y de Marzo que han pasado se veían muy temprano en la Casa de Campo gentiles amazonas é intrépidas bellezas que hacen del pescante del carruaje que guían un trono, y que manejan tan admirablemente las riendas como los corazones.

La infanta D.<sup>a</sup> Isabel es en los ejercicios de *sport* como la Emperatriz de Austria, y la infanta D.<sup>a</sup> Eulalia sigue sus huellas.

La señora de Pedreño es una de las más intrépidas entre las señoras que guían, y recuerda los antiguos carros romanos de los juegos olímpicos, cuando erguida en el pescante su esbelta y gentil figura, las riendas en la mano izquierda y la fusta en la derecha, dirige su brioso tiro de seis fogosos corceles.

La primera edición de *La Vida en Madrid* en 1886 se ha agotado en pocos días. El precioso libro, embellecido con los dibujos de Comba y las alegorías de Souto, figura ya en las mesas de todos los salones y gabinetes de lectura.

Es una crónica amenísima del año 1886, hecha con el lápiz y con la pluma, y en la que brilla el ingenio.

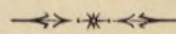
Madrid al crecer en importancia realiza el adelanto de tener reunidas en un volumen sus crónicas de un año, que proporcionarán datos interesantes en el porvenir á la historia.

Los individuos al recorrer esas páginas, encuentran unidos á los sucesos públicos que se describen en el libro, los de los hechos íntimos que pasaron dejando una huella indeleble en el alma, y por eso la obra de Sepúlveda, es además de amena literatura, interesante y curiosa en el hogar.

Se nota una gran actividad en la publicación de libros españoles; al mismo tiempo que la *Vida en Madrid*, se han puesto á la venta dos tomos de la novela *Maximina*, de Palacio Valdés, y *El Enemigo*, de Jacinto Octavio Picón.

Se presenta animada y brillante la primavera del espíritu, adelantándose á la primavera de los campos.

KASABAL.





JARDINERÍA <sup>(1)</sup>.

## ARQUITECTURA DE JARDINES.

Los jardines de la antigüedad.—Jardines de Grecia y de Egipto.—Jardines orientales. Jardines del Asia.—Jardines suspendidos de Babilonia.—Jardines persas y mogoles.—Jardines mejicanos.—Jardines chinos y japoneses.—Jardines romanos.—Jardines de la Edad Media.—Jardines italianos y franceses del Renacimiento.—Jardines franceses de estilo regular.—Jardines regulares ingleses y holandeses.—El género *apaisado*.—Jardines ingleses.—Jardines alemanes.—Jardines españoles.—Género pintoresco y árabe.—Jardines españoles.—Jardines regulares y mixtos.—Aranjuez.—El Escorial.—La Moncloa.—El Buen Retiro.—La Granja.—Jardines científicos.—La Sociedad central de Horticultura.—Carácter de la moderna arquitectura de jardines.

Los jardines se remontan á las épocas más remotas que recuerda la historia. Los libros sagrados nos pintan ya el conjunto de delicias en que se encontraban reunidas las maravillas de la creación en el ameno jardín del Paraíso, primera mansión

de nuestros padres antes del pecado original.

Natural era que en los tiempos primitivos recogiese el hombre aquellas flores que más le impresionaran y adornara con ellas su cabaña, y que la afición y el gusto se aumentasen progresivamente al impulso de la religión, del amor y de la mujer, que en todas las épocas y en todos los países han contribuido grandemente á su generalización.

Todas las religiones han utilizado las flores, ofreciéndolas á Dios en los altares con las primicias de sus frutos y de sus animales. El regalo de una flor á la mujer amada; ese sencillo adorno que tanto realza sus gracias naturales; la inclinación del hombre hacia lo bello y hacia todo cuanto interesa á su razón y á sus sentidos, han sido, sin género de duda, estímulos poderosos para su multiplicación. En el estado salvaje, la madre planta flores alrededor de la tumba del hijo querido, y en toda suerte de ceremonias y bajo todas las creencias ha ocupado siempre la flor un lugar preferente.

El jardín más antiguo de cuya descripción hay recuerdo, es el de Alcínoo, citado en la Odisea, que Ulises contemplaba con admiración, y que comprendía un verjel, una viña y un huerto de legumbres regado con agua corriente; estaba regularmente plantado. La palabra *orchatos* que emplea Homero, significa plantación alineada. Los jardines griegos eran siempre simétricos.

El mismo carácter presentaban los jardines de Egipto, con sus plantaciones regulares y simétricas de limoneros, palmeras, granados y mimosas, que decoraban también las tumbas, templos y patios interiores de los edificios. En tiempo de los Ptolomeos, y en las primeras épocas de la dominación romana, era el Egipto una de las regiones más fértiles del mundo. Alejandría fué por mucho tiempo la segunda ciudad del Imperio, y en el reinado de Augusto, los jardines públicos y palacios, que se sucedían sin interrupción al lado del gran puerto, formaban más de la cuarta parte de aquella inmensa ciudad. Después de una época de decadencia bajo el imperio del fanatismo musulmán, renació el gusto por los jardines en el valle del Nilo, en donde existían algunos que en nada desmerecían de los edenes de Cleopatra y de Ramsés. Las flores se disponían en parterres de mosaico figurando versículos del Corán; la base de los grandes árboles estaba rodeada de tubos dorados, por los que caía el agua en forma de lluvia.

Son inciertas las noticias que se tienen acerca de los jardines del Asia anteriores al siglo IX antes de la era cristiana, fecha de que datan los célebres suspendidos de Babilonia. Formaban un pequeño bosque piramidal, compuesto de muchos pisos de terrazas, sostenidas por pilares; la base era un cuadrilátero de unos 120 metros de lado. Las terrazas suspendidas estaban hechas con gruesos bloques de piedra, recubiertos de una triple capa de cañas embetunadas con asfalto, ladrillo y plomo para impedir las filtraciones, soportando la tierra suficiente para que pudieran vegetar los árboles más corpulentos. Subíase de una á otra terraza por escaleras ó rampas dispuestas en espiral alrededor de los pilares, disminuyendo naturalmente el número de éstos en cada piso. El último, según Diodoro, descansaba sobre una sola columna de 25 metros de altura. Se regaban con las aguas del Eufrates, que se elevaban por medio de aparatos disimulados en los soportes. Como se ve, la originalidad de esta creación consistía en la disposición de las terrazas, que los hacía aparecer suspendidos. En ellos se habían reunido los árboles, arbustos y flores de todas las partes del Imperio Asirio, que se extendía desde el Mediterráneo al Mar Caspio y al golfo Pérsico. Nada queda en el sitio donde se presume existieron estos jardines, considerados como una de las siete maravillas del mundo. Entre los restos fortificados del palacio de los reyes de Caldea, en donde se efectuó el festín de Baltasar, se encuentra, al decir de los historiadores, el único árbol subsistente en la inmensa extensión de las ruinas de Babilonia, el *Tamarix*, que no debe nunca perecer, según la tradición musulmana, porque sirvió á Alí para atar á su caballo.

(Se continuará.)

P. J. MUÑOZ Y RUBIO.

(1) Del Tratado de Jardinería y Floricultura que acaba de publicarse.





## CONCURSO GENERAL AGRÍCOLA

DE FRANCIA.

## II.

Ya ha terminado este gran certamen, del cual sólo en parte hemos dado cuenta á los lectores de EL CAMPO, refiriéndoles la instalación de la planta baja en el gran Palacio de la Industria, donde hemos podido admirar bellísimos ejemplares de animales domésticos de que ya hemos hablado.

Una cosa nos llama la atención en este concurso, reflejo del gusto, de la riqueza y del amor que los franceses tienen por la agricultura: la ausencia absoluta de todas las razas cabrías, que en otros países, como España, constituyen una fuente de inagotable riqueza, y en donde, como en Granada, las hay tan notables por la cantidad y la calidad de la leche.

En el piso principal del Palacio están situadas en salas sucesivas y con un orden y un gusto que fuera difícil explicar, las exposiciones de granos, plantas, frutas y flores.

¡Cuántas consideraciones se agolpan á nuestra imaginación! En este país, donde el cielo es triste y el sol tiene otra conducta que en España, pero donde el suelo es menos rico, el hombre lo hace todo y obtiene resultados tan pingües como bellos: y nosotros contamos siempre con la feracidad de nuestra tierra..... pero también es cierto que ni tenemos las aguas que por doquier tiene esta gente, ni podemos evitar las *exageraciones* de nuestro clima.

El efecto de las refrigeradas salas es sorprendente; la colocación de todo es bellísima, y el resultado no puede menos de ser bueno para los expositores que se dan á conocer y para el pueblo que aprende y compra.

Al lado de los frutos verdes vemos las producciones agrícolas, como lecherías y fábricas de quesos; otra industria tan descuidada entre nosotros como las magníficas fábricas de purificar los aceites, beneficios del ramio, de las mieles y de las incubaciones artificiales, en que los Sres. Voittellier Arnoult y Martín han presentado tan preciosos y utilísimos aparatos.

Estas máquinas de producir pollos, digo mal, de dar vida á toda clase de huevos de ave, requieren saberlas manejar, lo cual no es ni largo ni difícil.

El que estas líneas escribe ha probado la incubación con dos máquinas de Voittellier; en la primera incubación obtuvimos 87 pollos preciosos y robustos, de 100 huevos. En la segunda obtuvimos 91 de la misma cantidad, y además vimos nacer en las máquinas más de 200 perdices; raro fué el nido que adquirimos de los segadores que no fuese admirablemente vitalizado dentro de la incubadora; y esto debe llamar la atención, no sólo de nuestros labradores y cazadores, sino de la Dirección de Agricultura, que Dios quiera llegue á ser en nuestro país otra cosa que un rutinario centro de expedientes.

Al lado de todas estas maravillas está la exposición de frutos, objetos é industrias de todas las colonias francesas y de los países sujetos á su protección.

Interminable fuera nuestro trabajo si tuviéramos que describir tan múltiples y variadas ma-

## PRODUCTOS DEL CAMPO, POR APELES MESTRES.



TRAJES DE SEDA.

nifestaciones del trabajo y de la inteligencia; é imposible fuera la exacta enumeración y descripción de todas las máquinas colocadas en la parte exterior del edificio.

Esta es, á nuestro entender, una de las cosas que más llaman la atención del hombre observador y del que se dedica al trabajo del suelo y del subsuelo. Es curioso de ver la perfección de las máquinas de labranza, bombas para la elevación de aguas, trituradoras y cortadoras para toda especie de plantas verdes, secas y frutos; hemos visto admirables y económicos utensilios que no conocemos en España y que con tanta rapidez y baratura permiten al hombre recoger el fruto de sus afanes.

Llaman la atención los económicos invernaderos y el poco gasto de su calefacción; los ferrocarriles económicos, tan útiles y tan inapreciables para mil servicios en países como el nuestro, tan difícil por sus llanuras como por sus montañas;

y todo esto hecho y colocado de un modo tan admirable y tan perfecto.

En suma: esta exposición, la primera de las que anualmente se verifican en Paris, es digna de este país, de su riqueza y de su innegable laboriosidad. Hasta pronto.

VILLA-ALTA.

Paris, Febrero 87.

## LUCHA DE CAMELOS.

Son conocidas, al menos por su reputación, las riñas de gallos, á que los ingleses, y sobre todo los mejicanos, son tan aficionados, y las corridas de toros, que tienen el privilegio de entusiasmar á los españoles.

En el colegio los clásicos nos han iniciado en las luchas de los gladiadores, reemplazadas prosaicamente en nuestros días por los ejercicios de los héroes de ferias; pero hasta estos últimos años no teníamos noticia de las luchas de camellos, tan en furor entre los árabes.

Tienen lugar éstas en las columnas de numerosos came-



llos de diferentes tribus, y el interés de estos curiosísimos combates, es mayor para los árabes por las importantes apuestas que hacen.

Estas apuestas y combates son generalmente el resultado de una exageración de cariño de ciertos propietarios, que alaban sus camellos y los presentan como los más fuertes y valientes.

Picados en su amor propio los propietarios de las otras tribus llevan sus mejores animales á la pelea teniendo cuidado de ponerles un bozal, sin cuya precaución, los verdaderos camellos no tardarían en morderse y hacerse daño.

Para cada lucha se escogen dos camellos: dos conductores los llevan al sitio escogido para la pelea por medio de una cuerda, y los ponen uno enfrente de otro.

Inmediatamente se forma el círculo; los árabes rodean á los dos combatientes, los animan, los exhortan, los excitan por medio de palabras y gritos, ó empujándolos.

Ordinariamente los dos animales se aprietan costado con costado, dando vueltas. En este instante se engallan, poniendo el cuello de cisne y produciendo una especie de cloqueo por medio de un buche parecido á una vejiga roja que hacen salir por un lado de su boca y que en seguida esconden.

Casi siempre uno de los combatientes acepta el papel pacífico: no tratando de atacar á su adversario, se contenta con dar vueltas sin cesar para defender su cuello.

El otro, viendo que su adversario lo evita, alarga sus patas y emplea todos sus esfuerzos en poner su largo cuello sobre el del camello que lo combate. Si consigue este resultado, pasa su cabeza entre las patas delanteras, y si su adversario es débil de cuello, le hace caer de rodillas, le empuja con las espaldas; pero como tiene la cabeza cogida bajo el vencido, raramente puede hacerle caer del todo.

Además en esta fase del combate los espectadores cesan de excitarlos, y los dueños los separan.

También sucede á menudo que el de los dos camellos que ha hecho caer á su adversario caiga á su vez; y como su cabeza está cogida bajo el animal caído, el vencido, cuya cabeza queda libre, torciendo su cuello vuelve á tomar ventaja y derriba al vencedor.

Los árabes prorrumpan entonces en gritos frenéticos, en hurras, en bravos. Aplauden con las manos y con los pies; se empujan, se atropellan para ver mejor, y animar al vencedor y excitar al vencido.

Algunas veces también los dos camellos se levantan: uno de ellos huye, perseguido al trote por el otro, y los dos con la cabeza levantada y el cuello tendido, pasan á través del público, atropellando á los árabes.

Todos se separan, riendo ó gritando, según la tribu á que pertenece el fugitivo, y siguen la carrera de los dos animales.

Si son fuertes y bien iguales, la lucha puede durar mucho tiempo sin resultado. Se han visto enormes camellos precipitarse sobre el cuello de su adversario sin poder hacerlos inclinar: se hacían llevar sobre el cuello dando vueltas, levantados sobre sus patas traseras.

Después de la lucha, los árabes llevan en triunfo al vencedor, lo miman, lo acarician, lo abrazan, le dan cebada, y mientras con su aire virtuoso se restaura, llueven las felicitaciones sobre el propietario.

Algunas veces el combate no tiene resultado porque los camellos rehúsan luchar. Entonces los dueños se los llevan, diciéndoles á cada uno: «¡Como él, eres fuerte! ¡como él, eres valiente!»

Sólo que entonces no hay cebada. Cuando se produce este caso, raramente se termina así la lucha. Siempre hay entre los árabes algún *sportsman* descomulgado de hacer una nueva apuesta con uno de los dos combatientes.

Tales son las luchas que apasionan á los árabes, al menos tanto como los toros á los españoles y el *derby* á los ingleses.

## EL VELOCÍPEDO.

(Conclusión.)



La estadística indica un progreso en el número de carreras verificadas en 1885 respecto al año precedente, mucho mayor que en los años anteriores. He aquí algunas cifras referentes á Francia:

Las reuniones fueron en 1885, 166 (en 1884 sólo hubo 139), de las cuales, 110 internacionales y regionales y 56 diversas. Se celebraron 609 carreras en estas reuniones, 465 con bicicletas y 144 con triciclos. Tomaron parte en ellas 481 *velocemen*.

Las localidades en que más reuniones se verificaron fueron: París, 69; Burdeos, 68; Grenoble, 24; Angers, 17; Tours, 16; Tolosa, 16; Lyon, 14;

Marsella, 14; Troyes y Montpellier, 12; Ruán, 11; Agen, Auch, Pau y Reims, 9; y por fin, La-Roche-sur-Yon, Carcasona, Bayona, Louviers, Bergerac, Dax, etc.

Los premios distribuidos en ese año, tanto en especie como en medallas y objetos de arte, ascienden á 67.000 francos (12.000 más que el año anterior).

Respecto al año 1886 todavía no podemos dar estadística exacta del *sport* velocipedista; pero desde luego podemos anticipar que el progreso iniciado en los años anteriores ha seguido en aumento. Nótese, sin embargo, que á pesar de este progreso muchas publicaciones especiales del *velosport* han necesitado fusionarse. El *Sport Velocipedique* de París, que era el órgano oficial de la «Unión velocipedista de Francia», dirigido con mucha inteligencia por Mr. Pagis, tuvo que fusionarse con la *Revue Velocipedique* de Ruán, que desde entonces tomó el nombre de *Revue du Sport Velocipedique*.

El *Velo-Sport* de Burdeos y el *Velocemen* se reunieron á formar hoy el *Veloc-Sport* que se publica en dicha ciudad.

En suma, en la actualidad no sabemos que se publique en París ningún órgano velocipedista, mientras que en Londres, como en el resto de Inglaterra, son muy numerosas estas publicaciones. (En Bélgica se publica el *Cycliste Belge*.)

Una de las causas que aumentan la prosperidad del *velosport* en Francia, es su organización, formada entre las numerosas Sociedades francesas por una especie de federación bajo el nombre de «Unión velocipedista de Francia.» Esta Unión, según el art. 2.º de sus Estatutos, «tiene por objeto extender y fomentar el uso del velocípedo; darle bajo el punto de vista *sportivo* una organización y un reglamento únicos, y suministrar á los velocemen-turistas, por medio de sus consules, cuantos datos puedan necesitar, y tomar la defensa de los intereses comunes.» La Unión la administra un Comité ejecutivo, compuesto actualmente de las personas siguientes:

### Comité ejecutivo de 1887.

Presidente honorario: El barón Seguíer, presidente del *Veloc-Club* bearnés.

Vicepresidente honorario: Mr. F. Ladeveze, presidente del *Sport velocipedique* de Bergerac.

Presidente: Mr. J. Messine, presidente del V. C. de Montpellier.

Vicepresidente: Mr. Launcluc Sanson, vicepresidente del V. C. de Burdeos.

Secretario: Mr. Seltz, de la Sociedad velocipedista metropolitana.

Cónsul general: Mr. Bonnaire, miembro individual de la Unión.

### Consejo permanente.

Mr. D'Etchepare, vicepresidente del V. C. bearnés.

Mr. Lassonjade, capitán del V. C. de Agen.

Mr. Ladueze, presidente del S. V. de Bergerac.

Mr. Renaudin, secretario del V. C. de Burdeos.

Mr. Messine, presidente del V. C. de Montpellier.

Mr. Baud, secretario del Cyclophile-Lyonnais.

Mr. Casati, presidente del Bicycle-Club de Lyon.

Mr. Pagis, de la S. V. metropolitana.

Mr. Berthoin, vicepresidente del V. C. de Grenoble.

Los dos vicepresidentes del Comité deben ser precisamente uno de París y otro de los departamentos.

El Comité ejecutivo fija el presupuesto anual, nombra los consules jefes, consules y viceconsules creados para dar á los velocemen-turistas todas las indicaciones referentes á los caminos y hoteles de su región.

Además del Comité ejecutivo, que se reúne al menos una vez cada mes, hay un «Consejo permanente.»

Cada año se organiza un Congreso al que acuden delegados de las Sociedades confederadas para oír la Memoria del Comité, aprobar las cuentas del ejercicio anterior, votar el presupuesto, etc.

El Congreso se reúne cada año en una ciudad, designada por sorteo entre las diferentes en que residen las Sociedades confederadas y en las que no se ha celebrado todavía Congreso.

Para que un club entre á formar parte de la Unión, debe dirigirse al presidente de ésta con solicitud acompañada de los documentos que acrediten su existencia legal y un ejemplar de sus Estatutos. Los clubs unionistas pagan una cuota anual de un franco por individuo. Los miembros que ingresan individualmente pagan 5 francos por año.

La Unión da anualmente: 1.º cuatro carreras llamadas *Championnats de France*, dos de las cuales son para bicicletas (velocidad y fondo) y dos para triciclos (velocidad y fondo). 2.º Dos carreras para *juniors* (llámase así á los velocipedistas noveles), una para bicicletas y otra para triciclos.

He aquí los nombres de los vencedores en Francia en 1886:

Biciclo, carrera de velocidad, 10.000 metros. Mr. Duncan, de Montpellier, en 20 minutos 48 segundos  $\frac{2}{3}$  de segundo.

Biciclo, carrera de fondo, 100 kilómetros. Mr. De Civry, de París, en 4 horas.

Triciclo, carrera de velocidad, 5.000 metros. Mr. Eole, de Burdeos, en 11 minutos 29 segundos  $\frac{1}{3}$  de segundo.

Triciclo, carrera de fondo, 50 kilómetros. Mr. Eole, de Burdeos, 2 horas 20 minutos 37 segundos.

La Unión velocipedista de Francia ha redactado un Reglamento general para las carreras de velocípedos, bien sean internacionales, nacionales, regionales ó particulares, con arreglo al cual se rigen todos los clubs asociados. Contiene numerosos detalles muy precisos, referentes á todas las cuestiones que puedan suscitarse con motivo de la calificación y clasificación de los carreristas, aparatos, apuestas, derecho de inscripción, comisarios de carreras, jueces de llegada, de la carrera en sí, de los premios, reclamaciones, exclusiones, handicaps, etc.

No entraremos á tratar de los detalles de este Reglamento; simplemente diremos que las carreras anuales de la Unión se organizan bajo los auspicios de las Sociedades; pero al Comité ejecutivo pertenece la exclusión de *juniors* y la declaración de *records* oficiales.

La clasificación de *juniors* y de *seniors* se hace según la fuerza respectiva de cada uno de ellos, y no según el número de premios ganados. Se considera *junior* el veloceman que no haya corrido nunca; tiene derecho, cualquiera que sea su fuerza, á ponerse en línea como tal durante el primer año que corre. No hay límite de edad para los *juniors*. El traje de rigor para ser admitido en las carreras se compone:

- 1.º Un calzón corto de punto hasta debajo de la rodilla, de un color oscuro, como negro, azul marino ó mirto.
- 2.º Una camiseta de punto con mangas cortas.
- 3.º Una gorra semejante á las de los jockeys.
- 4.º Zapatos negros con tacones bajos.
- 5.º Medias oscuras.

Respecto á las máquinas, se admiten en los concursos los bicis y triciclos de todos sistemas, pesos y diámetros, con iguales condiciones en su serie respectiva. Basta que se empleen «movidas exclusivamente por la sola fuerza del hombre.»

Tal es, en resumen, la organización del *velo-sport*, tales los principales detalles del Reglamento que rige en sus carreras.

No hemos hablado de los *velodromos*, porque hasta la fecha sólo existen dos de estas pistas en Francia: uno en Burdeos y el otro en Pau, en donde se dan carreras en invierno. En París es muy sentida por todos los aficionados la carencia de un *velodromo*, porque si bien es cierto que algunas veces se les presta á los *velozman* la pista de Longchamps, hay que reconocer que el piso no está lo bastante afirmado que esta diversión exige.

Restanos hablar de este *sport* bajo otro punto de vista; nos referimos al turista montado en velocípedo. Los triciclos, estos cómodos aparatos que han puesto el velocípedo al alcance de las señoras, tienen derecho á circular por todos lados; no así el biciclo, que sólo puede circular en París por determinadas calles y paseos.

El traje del turista varía según los clubs.

En ciertas Sociedades velocipedistas cada miembro usa el traje que quiere.

Un traje práctico para este *sport* es el que se compone de chaqueta algo corta, muy cerrada de cuello, chaleco igual á la chaqueta (ó de tricot), calzón bien sólido, bastante ajustado, y gorra. En caso necesario, sobretodo de caoutchouc, etc. El uniforme adoptado por los clubs es, por lo demás, en general, á la par que elegante muy práctico.

En París los tres clubs velocipedistas principales son: la Sociedad metropolitana, el club de Cyclistas de París y el Sport velocipedista parisien.

L. J.

## NOTAS DE CAZA.

Caza del nacho.—Perfidia del reclamo.—Veda absoluta.—Pasacas monterias.—Los tejones en Can Sebastián.—Alimañas.—Buen ejemplo.

No hay aficionado que ignore que la semana de San José es la favorita de los cazadores de perdiz con reclamo. Los pájaros están en lo mejor del celo, y la estación consiente el enjaulamiento de los cazadores en el tollo.

Si el pescador es un objeto que comienza con un anzuelo y acaba con un tonto, no sé yo lo que será el cazador de perdiz que se empareda en una casamata parecida al brocal de un pozo.

Se necesita ser pescador ó cazador para explicarse estas humanas debilidades. Y cuenta que los cazadores que de jóvenes se rien de sus cofrades los del anzuelo, acaban pescando.

La afición á cazar perdices en el puesto crece á medida que aumentan las diatribas de los románticos. Todas las campañas que se han hecho contra la caza de reclamo resultan inútiles. ¡Tiene tales encantos tirar por la tronera de un puesto! Y sobre todo, ¡es tan cómodo!

Los aficionados leales, los que cazan en mano, se irritan cuando se les habla del pájaro, y los jauleros defienden sus derechos con la sonrisa del hombre bien hallado y satisfecho. Si los primeros están prontos á romper lanzas por



su causa, como D. Quijote, los segundos imitan al buen Sancho en estar á las quietas y maduras.

No cabe duda que los jauleros hacen prosélitos; en Madrid mismo lo vemos. Para ellos no ha sonado la hora de queda. Por esas calles van con su par de faroles enfundados en verde frisa á la espalda, con tal disposición, que pueden cazar al salto con mayor facilidad que saltan los griegos de Madrid.

Allá van con sus ilusiones á la espalda y la maldición de los buenos por delante. Los perros quedan en casa mientras salen al campo los pájaros.

Allá van, á infringir las leyes de la naturaleza, así la autorización de un propietario les salve de infringir las leyes de la caza.

Harán los puestos de alba y colocarán las jaulas en los tangeros para cometer ese crimen que condenan los leales, quizás porque desconocen placeres que aprecian los traidores.

No acudirán al canto de ese infame pájaro que hace el amor para divertir á su dueño, los machos célibes ó infieles que se cazan en Mayo, sino los machos caballeros, los valientes, los que acuden presurosos á pelear por su dama, solos, con su diminuta cabeza estirada en son de combate y bajas las alas.

No les obliga á lanzarse al peligro un rey de bando, como en el otoño, ni asisten en toradas como en Julio. Les mueve la idea del honor, la defensa de su roja perdiz ya fecundada en los más bravos y poéticos repliegues del monte.

¡Ah, jauleros, y cómo gozáis en esta semana de San José! Para cazar el macho debéis enfundar la jaula y la conciencia.

Comprendo la dureza del hombre, pero no me explico la perfidia de la perdiz reclamo.

Todos los animales de la creación aman y pelean, todos, sin excepción ninguna; pero deben ser pocos los que se presten á hacer de encargo un amor no correspondido y á provocar á la pelea, sabiendo que no han de pelear. Esos ganchos del hombre, viles temerones ó impúdicos celestinas, saben admirablemente á lo que se prestan, y más se alborozan cuanto más dañan.

Llega el cazador al puesto; elige un terreno que no sea pedregoso, para que el rebote de los plomos no mate el reclamo; hace el tolo con matas ó piedras, recubriéndole con cogollitos de tomillo, salvia, espliego, aliaga, torbiscas ó romero, y antes de retirarse á él, con los útiles de caza, se acerca al animal y le acaricia para que el valiente no se acobarde al verse solo, desprovisto de la funda; caricias que el pájaro agradece como premio de su vileza.

Después, profundo silencio, especialmente en los primeros momentos, y que es cuando éste se recrea escuchando las del campo; después si es maestro ó buena pieza, comienza su trabajo y entabla la pelea, hasta que entra en la plaza su improvisado rival, y queda muerto á sus pies. El reclamo se anima, la sangre de su rival le enardece, se calienta, como vulgarmente se dice, hiérve su cuerpo, levanta la cabeza, se enronquece su voz y trabaja como mejor sabe, haciendo toda suerte de primores para atraer nuevas víctimas. Cuantos más tiros dispara el cazador, más entusiasmo; cuantos más pájaros mueren, mejor trabaja.

Hay momentos en que la perdiz-reclamo parece un hombre, un hombre de los que como ella están enjaulados en una celda de la cárcel modelo, con vistas al campo.

Indudablemente, la caza del macho tiene tan grandes atractivos como son grandes sus perfidias.

Sé de muchos aficionados que abominan esa caza, y que sin embargo, antes de emprender la jornada con el perro por delante, hacen su puestecito de alba, con mucha reserva, eso sí, y con no menos protestas.

Así comienzan; cómo acaban, es sabido. Acaban por ser jauleros decididos é impenitentes pescadores.

Pudiera citar nombres....

Si los malos ejemplos cunden, también afortunadamente los buenos se propagan. Es sabido que hay muchos grandes propietarios poseedores de cotos y vedados de caza, que ni cazan ni conceden licencias para cazar en ellos durante la época de la veda oficial. Pues bien, tan plausible conducta acaba de tener sus imitadores. Un título de Castilla, senador del Reino y rico cosechero andaluz, ha ordenado á sus administradores y mayores que recojan las licencias concedidas otros años para cazar á la perdiz con reclamo y tirar á los conejos; y otro título extremeño, que no figura en política, ha hecho lo propio respecto á sus posesiones de Extremadura.

Puesto que la nieve vuelve á cubrir la tierra, y el cierzo arranca de las plantas los tallos con que los campos solemnizaba la llegada de la primavera, no está demás que hablemos aún de la caza de invierno, siquier sea para referir pasadas monterías.

El corresponsal D. P. M. de Soraluze comunica á *La Época* el resumen de la temporada cinegética en el Norte de España, y EL CAMPO ha de dar también cuenta á sus lectores de esas cacerías cantábricas, así como ha venido haciéndolo de las andaluzas.

Los meses de invierno han sido muy fríos y desiguales para las cacerías, resultando casi imposibles las batidas, á causa de haber diluviado de una manera extraordinaria y estar el terreno completamente empapado.

Los cazadores de Oyarzun, después de varias batidas por los montes de Añorbe y Goizueta, han cobrado un gran jabalí y un corzo.

También varios aficionados de Hernani, dirigidos por D. Nicolás de Liceaga, han matado en el desfiladero de Erreñozu otro gran jabalí cerca de la raya de Navarra. La batida empezó desde el caserío solar de Fagollaga, propiedad de los Marqueses de Rocaverde.

A poco de esto, y en vista de que una banda de jabalíes, compuesta de una jabalina y 5 crías, merodeaba en las inmediaciones de la fábrica de productos químicos del roble. llamada Latze, otros aficionados de San Sebastián, en unión con cazadores y caseros de Urnieta, Hernani y Astigarraga, organizaron una batida que no dió resultado alguno.

Más afortunados fueron los de Tolosa, quienes después de una buena batida en los montes de Alzo y Lizarza, consiguieron levantar 4 jabalíes, uno de los cuales, muerto por el joven cazador D. Luis Irazusta, pesó 6 arrobas.

En los montes de Berástégui se ha dado también muerte á 2 jabalíes, y en una de las diferentes batidas habidas en los límites de Tolosa con Navarra tomó parte el distinguido cazador D. Juan de Larreta, señor de Acelain, en Soravilla-Andoain, cuyos perros son muy renombrados entre los cazadores de los pueblos del Oria.

Por la parte de Ataun han andado igualmente de expedición cinegética varios cazadores contra lobos y jabalíes.

Los jabalíes de la Alta Guipúzcoa, que tienen su línea de comunicación con los bosques de los Bajos Pirineos por la sierra de Goizueta-Oyarzun, se ven tan perseguidos en ella, que se han internado, á pesar del frío y del hambre, en los esposos bosques de Leizarán, donde siempre han abundado los corzos y toda caza mayor.

También reunidos en Zubietá, y por los montes y jarales de Aizmurguil, Andatza, Hernialde y regreso al valle de Usurbil, con batidas por los bosques de Irisasi y San Esteban y paso del Oria, en Aguinaga, explorando los históricos montes de Arratsain y Mendizorrotz, se ha verificado una animada cacería, dirigida por el afamado tirador José Astuza.

La expedición fué contra jabalíes, pero sin resultado, por lo cual hubo que cambiar de caza, siendo cobradas varias becasas y liebres.

Tomaron parte los aficionados señores de Aizpurúa hermanos, de Zatarain, de Soraluze, etc., con una buena jauría de perros.

Los bilbaínos han dado algunas batidas contra corzos y jabalíes en la sierra de Sámaro y Guriezo, en unión de los de Sopuerta, Galdames y Somorrostro. Pero los lobos continuaban haciendo de las suyas por la sierra de San Adrián, y bajan tanto, que penetrarán en las vegas guipuzcoanas y alavesas.

Durante las nevadas hubo relativamente muchas aves-frías, becasas, tordos y malvices cazados en esta comarca. De patos y gansos casi nada.

En Navarra, aunque se han verificado muchas expediciones de montería, la mayor parte pasaron desapercibidas.

Á fines del año último se realizaron algunas muy animadas en la montaña.

Á mediados de Diciembre mataron varios aficionados de Pamplona, en la cacería verificada en el valle de Bertiz-Arana, dos grandes jabalíes, uno de cinco arrobas y otro de seis.

Los expedicionarios vieron cuatro jabalíes más, pero no pudieron darles alcance.

Durante el resto del mes de Diciembre se llevaron á cabo otras cacerías por cazadores pamploneses, y se cobraron también algunos jabalíes y lobos.

En la temporada de grandes nevadas, lo que más ha abundado en Navarra como en Guipúzcoa y sierras de Alava, Vizcaya y Santander, han sido los lobos, procedentes, al parecer, de Asturias y Francia. En la montaña navarra causaron considerables daños en el ganado, atreviéndose á embestir hasta en poblado.

En una de las monterías más renombradas de Extremadura, la que terminó á fines del pasado Febrero en Badajoz, ocurrió un lance de caza memorable. El inteligente y decidido montero D. Antonio Covarsi, que se pasa la mayor parte del año persiguiendo reses en el monte, después de herir de un tiro á un soberbio jabalí, se abalanzó cuchillo en mano á la fiera para que diese la sangre, cual es práctica, aunque peligrosa, constante entre los buenos monteros. Mas sucedió que como el marrano no estaba tan mortalmente herido como hubo de creer el decidido cazador, se

levantó al verse acosado, y arremetiendo furioso contra éste, le arrolló impetuoso y le derribó al suelo.

Entablada una lucha momentánea entre el enfurecido animal y el sereno cazador, le faltó á éste tiempo para hundir el cuchillo en el corazón del cerdoso, no sin que para ello dejase de recibir una fuerte contusión.

Los compañeros del Sr. Covarsi presenciaron el lance sin poder evitarle por la distancia que de él les separaba; así que prorrumpieron en vítores cuando vieron á su amigo dar al viento el ensangrentado cuchillo en señal de triunfo.

El jabalí era de los más grandes que se han visto en la comarca durante algunos años.

Los cazadores cobraron diez hermosas reses entre ciervos y jabalíes, en los tres únicos días que duró la montería.

Al retirarse por el camino de Montijo cazando á caballo jabalíes, saltó uno en dirección opuesta á la que llevaban hacia atrás. Sonaron al instante varios disparos, y resultó herido de un balazo en la pierna el aficionado Sr. Barragán. Indudablemente la bala rebotó en algún peñasco y fué á herir al cazador; que no se explica otra cosa, dada la colocación de los tiradores y del marrano y la pericia de aquellos. Afortunadamente la herida era leve, y entre el señor Covarsi y el Sr. Roten curaron de primera intención á su compañero.

El infatigable Sr. Covarsi y los Sres. D. Pedro del Castillo, Carbonell y Grajera se pasan lo mejor del invierno á caballo persiguiendo reses.

Otra brillante, brillantísima montería, es la que se verificó hace poco en las posesiones manchegas del Sr. Conde de Campomanes, con que dicho señor ha obsequiado á algunos de sus amigos. Cobráronse ¡qué dicha! 10 jabalíes, 9 venados, 4 ciervos, 2 corzos, un lobo y una zorra; total, 27 reses.

No bajarían de 10 las que heridas se dejaron para el campo.

El tiempo fué hermosísimo, y curiosos los episodios que ocurrieron.

Pocas monterías tan notables como ésta se dan ya en Sierra-Morena.

En las inmediaciones de San Sebastián se ha desarrollado este invierno verdadera plaga de tejones; hecho digno de notar, porque la caza de tan repugnantes bichos se va haciendo rara de día en día, á causa de la disminución de la especie.

Los caseros se daban al diablo con estos habitantes de las cuevas, por extremo dañinos, que entre otras lindezas, desentieran las colmenas, roban la miel, invaden las madrigueras de los conejos para engullirse los gazapillos, y cogen culebras y lagartos y hasta los huevos de los pájaros.

Símbolo de la desconfianza y la pereza, se ve obligado por su misma índole á retirarse á los sitios más solitarios y agrestes, donde socava una morada subterránea para vivir en ella las tres cuartas partes de su vida. De aquí que apenas se les vea y que sea tan difícil cazarlos.

Es más astuto que la zorra, duerme más que el lirón, y roba con la sagacidad de la urraca. Cuando la hembra está parida, roba para la familia, y cuando no lo está, roba por afición.

Los caseros de la referida comarca estaban desesperados, porque ni con trampas ni lazos podían con ellos. Sólo dos vieron, aparte del cazado en los jaros de la quinta de Alcaño, propiedad de los Condes de Peñaflorida. Estos animales dieron en presentarse por la noche casi á las puertas de San Sebastián, hacia el Urumea, bien porque las zorras les desalojaban de sus agujeros, bien por el hambre que sentían.

Ello es que el fenómeno movió á curiosidad á los cazadores.

Los grandes nevascos de Febrero arrojaron sobre las comarcas próximas á la línea de los Pirineos muchos lobos, zorras y otras alimañas. En el llano de la Cerdaña se dió una batida cuyos resultados fueron la muerte de tres lobos, cinco zorras y un gato cerval. Por fortuna no tenemos que registrar este año desgracias personales como las que hubo en el anterior.

La Guardia civil de Real de Montroy (Valencia) acaba de detener á seis individuos por cazar en tiempo de veda en campo abierto.

Se prodigan tan poco estas noticias, que vale la pena de felicitar á esos guardias, cuyo ejemplo debieran imitar todas las comandancias de la Península.

JULIÁN SETTIER.



## MINISTERIO DE FOMENTO.

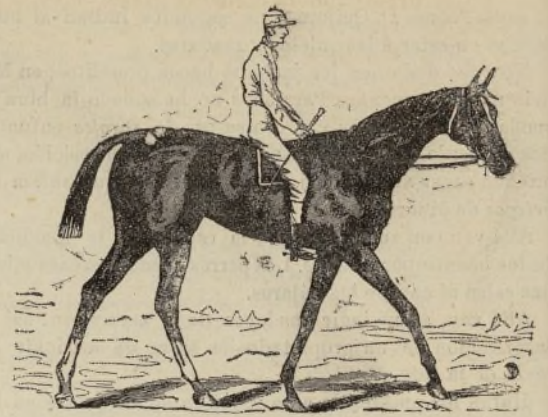
DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

## COMISIÓN DEL REGISTRO-MATRÍCULA DE CABALLOS DE PURA SANGRE.

Resumen del efectivo total de las diferentes ganaderías ó cuadras inscritas en este Registro, con expresión de la situación en que se encuentran las hembras y de las bajas ocurridas en el transcurso del año 1886.

SANGRES.	SEXOS.	AÑOS.	NOMBRES.	VACÍAS.	CUBIERTAS.	CON RASTRA.	CAUSAS DE SU BAJA.		
Real yeguada de Aranjuez.									
Pura sangre inglesa.	Semental.	Cerrado	Cánova.	»	»	»	»		
		Idem.	Directoire.	»	»	»	»		
		Idem.	Thunderstone.	»	»	»	»		
		6.	Cornist.	»	»	»	»		
		Cerrada	Black Sea.	»	Thunderstone y Cornist.	potra por Thunderstone	»		
	Yegua de vientre.	Idem.	Minim.	»	por Thunderstone.	potro por Monckcastle.	»		
		Idem.	Ancilla.	»	por Thunderstone.	potra por Thunderstone	»		
		Idem.	Actoris.	»	por Cornist.	Malparió.	»		
		Idem.	Ganga.	»	por Thunderstone.	potra por Monckcastle.	»		
		Idem.	Yorkshire Lass.	»	por Cornist.	potro por Thunderstone.	»		
Pura sangre inglesa.	Potro.	Idem.	My Queen.	Vacia.	por Thunderstone.	»	»		
		Idem.	Lady Pencil.	»	por Thunderstone.	potra por Pagnotte.	»		
		5.	Gay.	Vacia.	»	»	»		
		5.	Columbine.	Vacia.	»	»	»		
		4.	Aranjuez.	»	»	»	»		
	Potranca.	3.	Madriño.	»	»	»	»		
		1.	Monia.	»	»	»	»		
		Rastra.	N. por Thunderstone.	»	»	»	Murió.		
		Idem.	Veremos por Monckcastle.	»	»	»	»		
		3.	Arrea.	»	»	»	Murió el 28 Enero.		
Anglo-árabe.	Semental.	3.	Timpanetto.	»	»	»	»		
		2.	Perinola.	»	»	»	»		
		2.	Chiripa.	»	»	»	»		
		2.	Ancla.	»	»	»	»		
		1.	Alegria.	»	»	»	»		
	Potranca.	1.	Care.	»	»	»	»		
		Rastra.	Missy por Thunderstone.	»	»	»	»		
		Idem.	Midi por Thunderstone.	»	»	»	»		
		Idem.	Miña por Monckcastle.	»	»	»	»		
		Idem.	Sevillana por Pagnotte.	»	»	»	»		
Anglo-árabe.	Potro.	2.	Corán.	»	»	»	»		
		Potranca.	3.	Califato.	»	»	»	»	
		Sementales del Estado.							
		Pura sangre inglesa.	Semental.	Cerrado	Convalescent.	»	»	»	»
				Idem.	Eclairer.	»	»	»	Murió.
	Idem.			Flaneur.	»	»	»	»	
	Idem.			Floridor.	»	»	»	»	
	5.			Inventus.	»	»	»	»	
	Yegua de vientre.		5.	Sire d'Abtain.	»	»	»	»	
			4.	Uranus.	»	»	»	»	
3.			Cyriaque.	»	»	»	»		
5.			Rat-Penat.	»	»	»	»		
2.			Barón.	»	»	»	»		
Pura sangre árabe.	Semental.	5.	Ben-Mohamed.	»	»	»	»		
		6.	Emir.	»	»	»	»		
		5.	Nassim.	»	»	»	»		
		4.	Massond.	»	»	»	»		
		3.	Aiguazil.	»	»	»	»		
	Potranca.	4.	Alan.	»	»	»	»		
		6.	Banco (ex Effronté).	»	»	»	»		
		5.	Borabi.	»	»	»	»		
		5.	Godofrin (ex Reformiste).	»	»	»	»		
		4.	Héctor.	»	»	»	»		
Pura sangre árabe.	Semental.	4.	Ingueta.	»	»	»	»		
		5.	Mentor.	»	»	»	»		
		5.	Satán.	»	»	»	»		
		4.	Arcas.	»	»	»	Murió.		
		Yeguada del Marqués de Alcañices.							
	Pura sangre inglesa.	Yegua de vientre.	Cerrada	Etrenne.	»	por Cornist.	potra por Thunderstone	»	
			Idem.	Pampelune.	»	»	Malparió.	»	
			Idem.	Sauveterre.	»	»	»	Murió el 5 Marzo.	
			6.	Queen.	»	por Cornist.	potro por Thunderstone	Murió el 2 Marzo.	
			5.	Maid of Honour.	Vacia.	»	»	»	
Potro.		4.	Ginebra.	Vacia.	»	»	»		
		1.	Agulnaldo.	»	»	»	»		
		Rastra.	Aljete por Thunderstone.	»	»	»	»		
		3.	Moon.	»	»	»	Vendida a A. Lasso de la Vega, 14 Mayo		
		3.	Week.	»	»	»	»		
Pura sangre inglesa.	Potranca.	3.	Famika.	»	»	»	»		
		2.	Beatriz.	»	»	»	»		
		2.	Approval.	»	»	»	»		
		Rastra.	Monina por Thunderstone.	»	»	»	»		
		Yeguada de D. Guillermo Garvey.							
	Pura sangre inglesa.	Semental.	Cerrado	Rifle.	»	»	»	Vendido a Mr. Bertram el 3 Junio.	
			Cerrada	Eve.	»	por Principe.	potro por Tristán.	»	
			Idem.	Betty.	»	por Storm.	»	»	
			Idem.	Leónide.	»	por Rifle.	potro por Tristán.	»	
			Idem.	Lucretia.	»	por Rifle.	potro por Rifle.	»	
Yegua de vientre.		Idem.	Ellermira.	»	»	potro por Rifle.	Murió el 23 Marzo.		
		Idem.	Intellect.	»	por un media sangre.	potro por un ½ sangre.	»		
		Idem.	Victoria.	»	por un media sangre.	»	»		
		Idem.	Anonba.	»	por Principe.	»	»		
		Idem.	Blair.	Vacia.	»	potra por Storm.	»		
Pura sangre inglesa.	Potro.	Idem.	Tita.	»	por Rifle.	potra por Fitz-Plutus.	»		
		Idem.	Regrettée.	»	por Rifle.	»	»		
		Idem.	Santera.	»	por un media sangre.	»	»		
		6.	Muscadina.	»	por un media sangre.	potro por Fitz-Plutus.	»		
		5.	Princesa.	Vacia.	»	»	»		
	Potranca.	4.	Tormenta.	Vacia.	»	»	»		
		3.	Bético II.	»	»	»	Vendido a G. Romero el 10 Setbre.		
		2.	Blair Athol.	»	»	»	»		
		2.	Mosquete.	»	»	»	»		
		2.	Caulina.	»	»	»	Castrado dedicado a tiro.		
Pura sangre inglesa.	Potro.	2.	Carlo Monte.	»	»	»	»		
		1.	Granizo.	»	»	»	»		
		1.	Ramo.	»	»	»	»		
		1.	Rayo.	»	»	»	»		
		Rastra.	Huérano por Rifle.	»	»	»	»		
	Potranca.	Idem.	Abel por Tristán.	»	»	»	»		
		Idem.	León por Tristán.	»	»	»	»		
		Idem.	Genaro por Rifle.	»	»	»	»		
		Idem.	Pluton por Fitz-Plutus.	»	»	»	»		
		3.	Tita II.	»	»	»	Vendida a P. Larios el 23 de Abril.		
Pura sangre inglesa.	Potranca.	2.	Ellermira II.	»	»	»	»		
		1.	Carabina.	»	»	»	»		
		1.	Vitry.	»	»	»	»		
		Rastra.	Athol por Storm.	»	»	»	»		
		Idem.	Romana por Fitz-Plutus.	»	»	»	»		
	Potro.	1.	Berdau.	»	»	»	»		

(Se continuará.)



## CARRERAS MILITARES EN PALENCIA.

La brillante oficialidad y los esforzados sargentos del Regimiento cazadores de Almansa celebraron el día 13 de este mes carreras de obstáculos y al trote en la histórica ciudad castellana.

La fiesta ha resultado un verdadero acontecimiento por lo interesante y reñido de las carreras, por la extraordinaria concurrencia, más numerosa y alegre que en ferias, y por la elegante esplendidez y distinguido agrado con que el Coronel, Jefes y Oficiales del Regimiento de Almansa obsequiaron á sus conocidos de la localidad y á los numerosos aficionados que de Valladolid acudieron á la fiesta.

Después del destile general se sirvió espléndido lunch á los invitados, en poético lugar preparado al efecto con tiendas de campaña, banderas, etc., etc.

Los brindis fueron entusiastas. En primer término, cual cumple á buenos militares y caballeros, se bebió por S. M. la Reina Regente y Real familia, por el ejército, por el pueblo palentino, por el Regimiento de Almansa, etc., etc.

El catedrático de medicina de la facultad de Valladolid, Sr. Andrade, estuvo tan elocuente en su brindis entusiasta, que fué vitoreado por la concurrencia.

La tercera carrera, por los vencedores Sres. Rua y Monroy, fué lucidísima, ganando tan sólo por medio cuerpo el señor Monroy.

Un detalle de la fiesta. En el intermedio de la segunda á tercera carrera salió una liebre del centro del Hipódromo, que después de acosada bravamente por nuestros jinetes, fué cogida por un galgo. La liebre fué regalada á la distinguida señora del presidente.

El organizador de las carreras, Sr. Contreras (D. A.), recibió infinitas felicitaciones por esta fiesta, nueva en la culta ciudad de Palencia, y que tanto honra á nuestro ejército.

He aquí el programa y su resultado:

## CARRERA MILITAR DE OBSTACULOS

POR LOS OFICIALES DEL REGIMIENTO CAZADORES DE ALMANSA, Y DE TROTE POR SARGENTOS DEL MISMO.

Distancia para los primeros, 2.400 metros próximamente; ídem para los segundos, 3.000 id. id.

Presidente, D. Francisco Contreras.

Juez de llegada, D. Luis Bejar.

Juez de salida, D. Luciano Lerena.

Juez de campo, D. José D'Harcourt.

Ayudante, D. Modesto Vázquez.

1.ª CARRERA (á las dos).—Premio, un bonito látigo per-  
rero. Distancia, 2.400 metros, 6 vallas y una zanja.

GINETES.	CABALLOS.
D. Luis de la Rua (con facilidad)	H. A. Justiprecio, tordo.
» José Calatrava.	E. Paisaje, tordo.
» Máximo González.	E. Isleño, tordo.
» Leandro Herrero.	E. Acostado, alazán.
» Conrado Serrate.	E. Castulina, tordo.

2.ª CARRERA (á las dos y media).—Premio, como el anterior. Distancia, 2.400 metros, 6 vallas y una zanja.

GINETES.	CABALLOS.
D. Cristóbal Monroy.	F. A. A. Habis, tordo.
» Rafael D'Harcourt (muy reñida)	H. A. Pencazo, tordo.
» Antonio Balbuena.	H. A. Sermonista, castaño.
» Lorenzo Alonso.	E. Añadido, castaño.

3.ª CARRERA (á las tres y cuarto).—Los vencedores de las dos anteriores.—Premio, un sable, regalo del Sr. Presidente.

Ganó D. Cristóbal Monroy.

CARRERA DE TROTE (á las tres y media).—Distancia, 3.000 metros.—Premio, un reloj de bolsillo.

GINETES.	CABALLOS.
D. Francisco Navairo.	E. Pelmazo, negro.
» Benito Palacios (buen segundo)	E. Adoquin, tordo.
» José Manzano.	E. Colorín, castaño.



## DERBY DE BARCELONA 1890.

(REUNIÓN DE PRIMAVERA.)

Premio de 6.000 pesetas ofrecido por la Sociedad de Fomento de la cría caballar de Cataluña, de las cuales se darán 4.500 pesetas y el 40 por 100 de las matrículas al primero; 1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matrículas al segundo, y 500 pesetas y el 10 por 100 de las matrículas al tercero. El restante para el fondo de carreras.

Para potros y potrancas de tres años, de todas razas y países. Matrícula, 300 pesetas, mitad *forfait*, si se declara veinte días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde. Pesos: nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el Mediodía de Francia, 57  $\frac{1}{2}$  kilogramos; las potrancas recibirán 1  $\frac{1}{2}$  kilos de descargo.

Distancia, 3.000 metros.

Los caballos introducidos en España antes del 31 de Diciembre de 1887 y que residan sin interrupción hasta el día de la carrera, tendrán 2  $\frac{1}{2}$  kilogramos de descargo.

Las matrículas se harán hasta las cuatro de la tarde del día 20 de Noviembre de 1887, dirigidas al Excmo. Sr. don Camilo Fabra, presidente de la Sociedad de Fomento de la cría caballar de Cataluña. Además deberá incluirse una letra de 300 pesetas por cada matrícula, pagadera el día 15 de Enero de 1890, á la orden del referido Sr. Fabra.

Cada matrícula contendrá la relación exacta del caballo, su edad, origen y lugar de su nacimiento.

Los caballos nacidos en el extranjero é introducidos en España obtendrán un alivio de 2  $\frac{1}{2}$  kilogramos, observando las siguientes formalidades:

1.º Han de ser importados á España antes del 30 de Septiembre de 1887.

2.º Han de estar inscritos en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre del Ministerio de Fomento de España.

3.º Al hacer la inscripción han de enviar el certificado de haber sido reseñados por los Sres. Comisarios en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre.

*Disposiciones especiales para los potros y potrancas nacidos fuera de España é importados en ella en 1887.*

Los propietarios, además de cumplir con las condiciones anteriores, deberán remitir al hacer la inscripción los documentos siguientes:

A. La carta de nacimiento y su genealogía, reseña exterior perfectamente detallada, y la fecha de la compra é introducción en España.

B. Un certificado haciendo constar que el producto ha sido inscrito en el Registro-matrícula de caballos de pura sangre del Ministerio de Fomento, y reseñado por uno de los Sres. Comisarios ó Sr. Secretario del mismo Registro, antes del 30 de Noviembre de 1887.

C. Una declaración del propietario, comprometiéndose á no sacar el producto de España hasta después de verificarse la carrera.

En vigor el reglamento del Fomento de la cría caballar de Cataluña.

El Presidente, CAMILO FABRA. El Secretario, JOSÉ CORTILS Y FÁBREGAS.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 15 DE FEBRERO.

Como nos hallábamos en el último mes de caza, nuestros cazadores anduvieron en monterías y ojeos, razón por la cual el «Tiro» estuvo tan desanimado, que apenas si se celebró alguna que otra tirada de pichones, y las que se efectuaron con escasa concurrencia. Así en la que reseño sólo tomaron parte los Sres. Abaurre (D. J.), López Bayo (D. F.) y Duque de Alba, y estos dos únicamente por acompañar al famoso tirador sevillano que accidentalmente se encuentra en Madrid.

El Sr. Duque, que llegó después, tomó sólo parte en las tres últimas piñas.

De las seis primeras, en cinco pájaros todas, ganaron tres cada uno de los tiradores, á las distancias respectivas y sin aumentar, de 28 y 26 metros. En la primera el señor Abaurre 5 pájaros *buenos* de 7 que tiró, puese aumentaron dos por el empate; en la segunda  $\frac{4}{4}$  y en la quinta  $\frac{4}{5}$ . Su competidor hizo en la tercera  $\frac{4}{4}$ , en la cuarta  $\frac{5}{6}$  y en la sexta  $\frac{4}{6}$ . De las tres últimas, en un pájaro séptima y octava y en 5 la novena, fueron ganadas estas dos por el señor López Bayo y la séptima por el Sr. Abaurre.

Se disputó mucho el segundo *Shooting-out* entre el señor Duque y D. Francisco López Bayo, habiéndose aumentado hasta cuatro el número de pájaros por los continuos empates.

El de Alba erró el cuarto á causa quizás de haberle tocado en suerte un pichón cuyo color se confundía con el proyectado por los reflejos blancos y plomizos que desprendía el suelo cubierto de nieve alfombra y del cielo encapotado en términos que el tirador decía no verlo, á lo que asentían sus compañeros, pues también á ellos les había ya sucedido.

\*\*

El día 19 no hubo tirada.

El 22 sólo asistió, con objeto de tirar, el Sr. Marqués de Villamayor; pero encontrándose con D. Antonio Soriano que paseaba á caballo por el Real Sitio, le invitó á que con su misma escopeta le acompañase á tirar unos pájaros.

Tiraron, en efecto, 10 en la primer piña, aumentándola hasta 13 por el empate, y 5 en la segunda, colocándose ambos á distancia de 30 metros en ésta, y en la primera á la de Handi (25 id.).

Ambas piñas las ganó el Marqués.

Tiraron además algunos pájaros, y finalmente el de Villamayor ordenó al encargado dispusiese el aparato para carambolas, de jaulas separadas, á fin de tirar algunas, según su costumbre.

Instado por su noble amigo, tiró dos el Sr. Soriano, haciendo en la primera *uno bueno y otro malo*, y en la segunda los dos malos, si bien ambos pájaros fueron gravemente heridos, cayendo muertos al salvar la tapia. El señor Marqués tiró 5; no cortó pluma en la primera, fueron buenas la segunda, tercera y cuarta, y mató en la quinta.

Ambos hicieron muy buenos tiros, sobresaliendo en la primer piña el quinto del Marqués, y en la segunda dos de D. Antonio, dado el primero á la distancia de más de 60 metros y quedando el pájaro *hecho un taco*.

Dos amigos del Sr. Soriano que por allí paseaban admiraron la destreza de los tiradores en un ejercicio que es más difícil de lo que comúnmente se cree, pues el pichón al salir de la jaula, colocada á bastante distancia del tirador, no lo hace con un vuelo suave, sino rapidísimo y muy á menudo rastrero, poniéndose en breves segundos *fuera de tiro*; para carambolas, sobre todo, aun dada la menor distancia á que se suelen tirar (22 metros), se necesita buen ojo y muchísima ligereza, pues saliendo á la vez los dos pichones de jaulas que distan entre sí 10, 15 y aun 20 metros, si su vuelo es contrario, se halla el tirador con que al disparar sobre el segundo, éste se encuentra ya á 60 metros; de aquí el que sean tan poco frecuentes las carambolas buenas.

Algo más animado el «Tiro» último que en los días anteriores, tomaron parte en él los Sres. Abaurre (D. J.), Marqués de Villamayor, Gómez del Castaño (D. Fabián) y López Bayo (D. F.).

Jugaron 11 piñas; novena y décima á carambolas, las demás en 5 pájaros, excepto la octava que fué en 10. Ganó la segunda el Sr. Marqués de Villamayor, la once el señor López Bayo, y las nueve restantes el sevillano señor Abaurre, acreditando más y más su justa fama de buen tirador.

El tiro más notable fué el primero del Sr. Gómez del Castaño en la octava piña, haciendo en ella 5 pájaros *buenos* de 5 que tiró, lo que para un principiante es mucho tirar.

En la segunda hizo el de Villamayor  $\frac{4}{3}$  á 25 metros; en la once  $\frac{4}{6}$  el señor López Bayo á 26; el Sr. Abaurre á 28 hizo  $\frac{4}{3}$  en la primera,  $\frac{4}{4}$  en la tercera y cuarta,  $\frac{5}{5}$  en la quinta,  $\frac{5}{3}$  en la sexta,  $\frac{4}{4}$  en la séptima,  $\frac{9}{10}$  en la octava, *malo y bueno* en las dos primeras vueltas, y carambola en la tercera de la novena, y *bueno y malo* en las dos que se tiraron en la décima: las carambolas á 24 metros.

\*\*

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 1.º DE MARZO.

A las dos y media dió principio la tirada con un *match* en 5 pájaros, entre los Sres. Abaurre (D. J.) y Marqués de Yarayabo, ganando el primero con  $\frac{2}{3}$ ; su distancia 28 metros.

En la segunda *poule* tomó también parte el Sr. Drake, y la ganó (26 metros) matando el pájaro en que se tiraba, más otro que se aumentó por el empate del Marqués.

Fuó muy reñida entre éste y el Sr. Soriano (D. A.) la tercera en 3 pichones. Aumentado hasta ocho este número á causa de los continuos empates, venció en la lucha Soriano, que de los 8 mató 7 y sólo 6 su competidor: la distancia de éste 26  $\frac{1}{2}$  y la de aquél 25.

Tanto como la anterior, y como ella en 3 pichones, se riñó la cuarta piña entre el citado Marqués y Abaurre, con resultado igual á la tercera á favor del de Yarayabo.

El *shooting-out* tirado en quinto lugar lo ganó el señor Drake, matando el pájaro, más otros dos que se aumentaron por el empate con López Bayo, que erró el último.

Cuatro piñas más se tiraron, ganándolas todas el mismo D. Emilio, sin errar más que uno de los 16 que tiró entre las cuatro.

Fuó el campeón de la tarde.

Los tiros más sobresalientes fueron el cuarto del Marqués y Soriano en la tercera *poule*, y el tercero de Drake en la novena.

Asistieron también á la tirada el Sr. Duque de Alba y González (D. L.).

\*\*

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 5 DE MARZO.

Habiendo terminado con el pasado mes el año cinagético, el Tiro de Pichón se va aumentando gradualmente, y este año promete estarlo mucho más en tiradas extraordinarias, y en las *competencias* sobre todo, para las que se preparan magníficos regalos, como á su tiempo reseñaré.

La primera piña de esta tarde la tiraron, en 5 pájaros, los Sres. López Bayo, Marqués de Villamayor y Gómez del Castaño, ganándola el segundo á 25 metros, haciendo *buenos* los cinco, en tanto que López Bayo erró uno: distancia de éste 26 metros.

Entre los mismos y el Sr. Drake se tiró la segunda en otros 5, de los que mató 4 López Bayo y ganó.

En la tercera tomaron también parte los hermanos Soriano (D. F. y D. A.) y el Vizconde de Bahía-Honda, tirándose en 3 pichones, que mató López Bayo, más el cuarto aumentado por empatarle el de Villamayor, que erró este último.

En la cuarta *shooting-out* aumentó el número de tiradores el Sr. Heredia (D. F.), que la disputó al vencedor de las dos anteriores, siéndolo también en ésta.

La quinta, en un pájaro también, la ganó D. Fernando Soriano, haciendo *buenos* los tres que tuvo necesidad de tirar, errando Heredia el tercero.

El mismo venció en la sexta y séptima en 1 y 5 pichones respectivamente, matando  $\frac{3}{3}$  en aquélla y  $\frac{5}{7}$  en ésta.

La octava, de *carambolas*, la ganó el de Villamayor, que hizo *bueno y malo* en la primera vuelta y *carambola* en la segunda: todos los tiradores á 24 metros, como siempre que éstas se juegan.

En la novena, como la anterior, hizo *bueno y malo* el señor Soriano (D. F.) en cada una de las tres vueltas, no igualándole ninguno.

Esto mismo sucedió en las dos primeras vueltas de la décima, haciendo carambola en la tercera.

Dióse fin á la tirada con un *shooting*, quedando luchando en él el de Villamayor y Heredia, venciendo éste, que hizo 5 *buenos* de los 6 que tiraron, por 4 aquél.

Sobresalieron los tiros de López Bayo al tercer pichón y del Marqués al cuarto en la primera *poule*.

La tirada terminó á las seis y cuarto.

\*\*

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 8 DE MARZO.

Más animada que la anterior, tomaron parte en la primera piña de esta tirada los Sres. Bruguera (D. F. y D. A.), López Bayo y Marqueses de Yarayabo, Mina y Castelmoncayo; tiróse en 3 pichones, matando los suyos el señor López Bayo, y ganó sin competencia.

En igual número de pájaros se tiró la segunda, muy reñida entre el mismo y Castelmoncayo, llegando al noveno con siete *buenos* cada uno, en cuyo estado dieron por terminada la lucha, dividiéndose la apuesta. Tiraba el primero á 27 metros y el segundo á 23.

Aumentado hasta nueve el número de tiradores por los Sres. Gómez del Castaño, Vizconde de Bahía-Honda y Soriano (D. F.), se tiró en 3 pájaros la tercera, muertos los tres por el de Yarayabo, á 26  $\frac{1}{2}$  metros, y ganada sin empate.

La cuarta fué ganada por D. A. Bruguera, que hizo *buenos* los tres pájaros á los que se apostaba, habiendo tomado también parte el Sr. Drake.

Los Sres. Cané y Conde de Morny tiraron en la quinta á más de los anteriores, en la que lucharon últimamente La Mina y Soriano, dividiéndose el importe de apuesta después de llegar iguales al séptimo pájaro.

Las sexta, séptima y octava se tiraron sólo por López Bayo, Soriano, Marqués de Yarayabo y Drake; la sexta y octava en un pichón, ganándolas Drake y el Marqués respectivamente, y la séptima en cinco fué ganada por Soriano con cinco *buenos*.

Los mismos concertaron un *match* en dos grupos, tirado en noveno lugar y en 7 pájaros, formando los grupos los dos primeros contra los dos últimos. Ganó el primer grupo, que hizo once *buenos* de los catorce, mientras el segundo sólo hizo  $\frac{9}{14}$ ; la distancia de todos 26 metros.

La décima piña, de carambolas, la ganó Soriano á 24 metros.

La undécima, en 3 pájaros, ganó el de Yarayabo, matando los cuatro que tiró, errando el cuarto D. Emilio. Fué esta la piña de la tarde en cuanto á soberbios tiros, pudiendo decirse que todos los pájaros en ella muertos lo fueron en condiciones difíciles, sobresaliendo el primero del señor Drake á un pichón muy bravo y á una distancia de 27 metros, cayendo *hecho un taco* muy inmediato á la meta.

Dado lo que ya las tardes han crecido, convinieron los socios en que desde la próxima diesen principio las tiradas á las tres.

\*\*

TIRADA ORDINARIA DEL 12 DE MARZO, Á LAS TRES DE LA TARDE.

En tres pájaros se tiraron las cuatro primeras piñas de esta tarde, luchándose mucho en las dos últimas, que se aumentaron hasta ser 7 los pichones seguidos que tuvieron necesidad de matar los Sres. Heredia y Bruguera (D. F.) para ganarlas respectivamente.

Disputáronse al primero López Bayo (D. F.) que hizo  $\frac{6}{7}$ , y Soriano (D. F.) con  $\frac{5}{6}$ ; al segundo le fué disputada por López Bayo y Heredia, que hicieron *buenos*  $\frac{6}{7}$ ; también Soriano (D. A.) luchó en ésta hasta el sexto, que erró.

La primera y segunda fueron ganadas por López Bayo y Heredia: mató el primero en la suya  $\frac{4}{5}$ , y el segundo  $\frac{4}{4}$ . La quinta, *reglamentaria*, en 5 pájaros y 5 tiradores, la ganó D. F. Soriano, matando sus 5 pichones.

Fuó la *poule* de la tarde el *shooting-out* tirado en sexto lugar, en el que tomaron parte ocho tiradores, y la puesta se dividió por mutuo convenio entre los Sres. Soriano (D. A.) y Marqués de Villamayor, llegando con seis *buenos* al séptimo que tiraron.

La séptima se tiró en 5 pájaros y 7 tiradores, ganando Heredia en lucha con López Bayo.

La octava, entre 4 tiradores, se jugó en tres pájaros, que mató el Sr. Drake, sin que le igualase alguno.

Y finalmente, la novena, en el mismo número de pichones, se tiró por sólo tres, matándolos todos D. Lisardo González, y por cierto el segundo con el tiro más sobresaliente de la tarde.

Tomaron también parte en la tirada los Sres. Udaeta (D. S.), Bruguera (D. A.), Vizconde de Bahía-Honda y Duque de Alba.

\*\*

El día 15 no hubo tiro á causa del mal tiempo.

\*\*

Por falta de espacio no podemos insertar el programa del tiro de pichones en el Círculo de Patinadores de París.

L.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.





## Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

### VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á

**LAS PALMAS**, puertos de las **ANTILLAS**, **VERACRUZ** y **PACIFICO**  
**SALIDAS TRIMENSUALES DE**

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MARZO DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **ISLA DE CEBU**.

El día 20, de Santander, el va **CATALUNA**.

El día 30, de Cádiz, el vapor por **CIUDAD DE SANTANDER**.

### VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

**PORT-SAID**, **ADEN** y **SINGAPOORE**, y servicio á **ILO-ILO** y **CEBÚ**.

**SALIDAS MENSUALES DE**

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **SAN IGNACIO DE LOYOLA** saldrá de Barcelona el 1.º de Abril próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno y Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

## COMPañIA DE LOS FERROCARRILES DE

## MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida..	M.	T.	N.	M.	T.
Alcazar... llegada..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Chinchilla... llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada..	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada..			7.51	1.11	
			10.50	4.45	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida..	M.	N.	
Chinchilla... llegada..	10.00	8.15	
Murcia... llegada..	9.51	5.17	
Cartagena... llegada..	5.30	10.37	
			6.45
	8.55	12.55	10.00

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida..	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada..	7.05	11.00	7.30	4.35
Calatayud... llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza... llegada..	9.16	T.	9.15	T.
Alhama... llegada..	12.26		11.37	
Calatayud... llegada..	3.40		2.07	
Zaragoza... llegada..	4.40		2.59	
	8.20		6.05	

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida..	M.	T.	T.
Alcazar... llegada..	7.00	6.20	7.35
Sevilla... llegada..	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.35
	7.15	9.20	2.20

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida..	T.	M.
	3.90	5.15
Sevilla... llegada..	8.54	9.40
Madrid... llegada..	9.20	10.05
	5.35	6.00

ATOCHA, 25, PRAL.

## CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro antea

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

## SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

### FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la

marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Urfa, 40, Oviedo.

## TRATADO

### JARDINERÍA Y FLORICULTURA

D. PEDRO JULIAN MUÑOZ Y RUBIO.

Historia de la Jardinería.—Creaciones antiguas y modernas de la arquitectura de jardines.—Trazado, ornamentación y decoración de los parques y jardines.—Descripción y cultivo de toda suerte de flores, arbustos y plantas ornamentales. Con profusión de grabados.

Madrid, 6,50 pesetas; 7 en provincias.

Administración de EL CAMPO, Mayor, 76, entresuelo.

Esta Administración envía los pedidos á provincias si se le remite el importe y el valor del certificado á los que así lo deseen.

AGENCIA INTERNACIONAL de comisiones y transportes.—Lespés y Esnaola, Tetuán, 14, Madrid.—Esta casa se encarga de toda clase de compras en París y Londres, por insignificantes que sean, cuidando del transporte, aduanas, etcétera, hasta el domicilio de sus clientes. Perros, armas, enseres de caza, etc.

## OBRAS VENATORIAS DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

**ALMANAQUES DE LA ILUSTRACION VENATORIA** para cazadores y pescadores. Se han publicado los años 1880, 1881, 1882, 1883, 1884 y 1885. Cada uno á 25 céntimos de peseta.

**INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERIA** y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

**NOTA.**—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SÍA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

## ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

**CHARLES LANCASTER**, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

## CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

## EL VINO TINTO

Nuevo método de fabricarlo para poderlo conservar y exportar.

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACIÓN, EDICIÓN DEL AUTOR

**D. BALBINO CORTÉS Y MORALES.**

Un tomo de 300 páginas en 4.º, con grabados y cartón, 2 pesetas para los suscriptores de EL CAMPO y 2,50 para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78, entresuelo.

## AGENDA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA

PARA 1887

útil á los agricultores, ingenieros, peritos, propietarios

y administradores de fincas rústicas,

por

**D. ENRIQUE M. SANCHEZ BONISANA,**

INGENIERO AGRÓNOMO

Catedrático y Secretario del Instituto agrícola de Alfonso XII.

Precio: DOS pesetas.

Se vende en las principales librerías, y en casa del autor, calle de la Villa, 2, principal.

**ALZADO DE CAZA.**—Zapatería Cde Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.